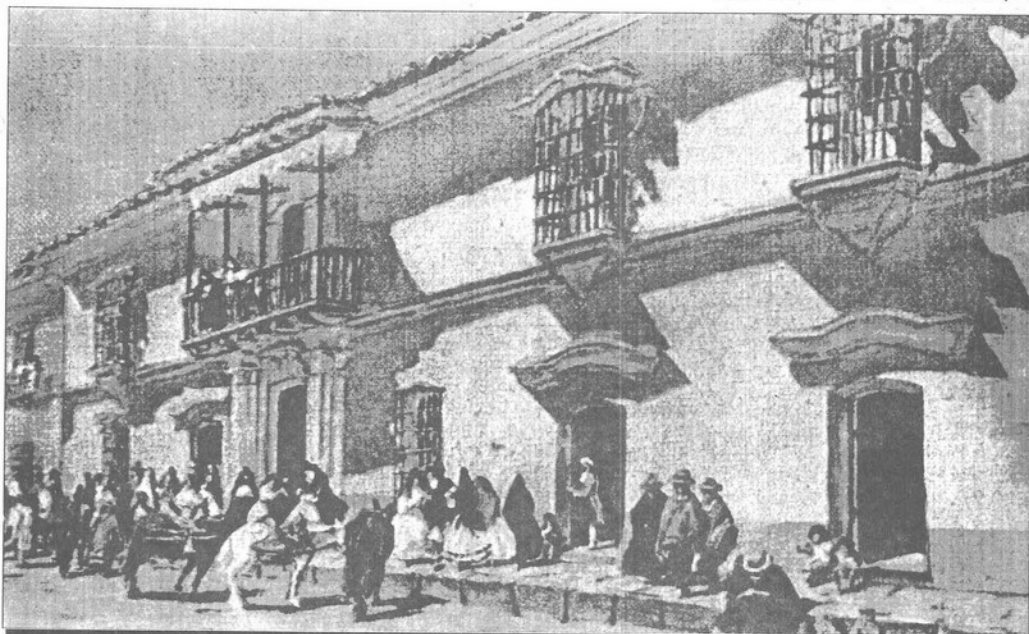


CLAVES

Agosto 2001

Salta . Año X - N° 102 - Precio \$ 2



Salta (1800), salida para Perú - Acuarela de Leonie Matthis - Gentileza del Dr. Armando Frezza.

El Milagro en Salta, fe y cohesión social

Gregorio Caro Figueroa

Bolivia: tan cerca pero tan lejos

Gustavo Barbarán

*Fulgores en la sombra:
Poetas de Colombia*

Selección: Teresa Leonardi Herrán

¿Hay un modelo económico alternativo?

Eduardo Antonelli

Balconeando...

Por Santiago Rebollero

Eduardo Basualdo, docente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sostiene que las transferencias de los ingresos jubilatorios a las AFJP, y el pago de los intereses de la deuda externa, constituyen los problemas centrales de la situación económica que afronta el país. Basualdo atribuye a la reforma financiera de 1977, que abrió indiscriminadamente el mercado de bienes y capitales, el inicio de la preponderancia de la actividad financiera sobre la productiva en nuestro país. Si la deuda externa, cuando fue derrocada Isabel Perón, era del orden de los siete mil millones de dólares, y hoy asciende a más de ciento cuarenta mil millones, algo habrá de cierto en las afirmaciones del académico. No olvidemos que también nos desprendimos de las Empresas del Estado (YPF, Aerolíneas, etc.). Esto no se arregla sacándole el pan y los remedios a los jubilados y a los docentes.

En realidad, estos hechos son de conocimiento de la mayoría de nuestro pueblo, y los responsables fueron denunciados por la diputada nacional Elisa Carrió. Es probable que, como suele suceder, las investigaciones sobre el lavado de dinero, producto de múltiples acciones delictivas (narcotráfico, coimas, evasiones impositivas) no lleguen a su término. El caso IBM, la muerte supuesta o cierta de Alfredo Yabrán, el contrabando y la evasión impositiva de los Macri, son hechos de difícil esclarecimiento. No hablemos de algunas quiebras bancarias, ni de supuestas corrupciones en el Senado de la Nación. La responsabilidad moral y política de los señalados en el informe, no puede evadirse.

Lo más significativo es que hemos pasado de golpe del Primer Mundo al Cuarto. Las giras del Ministro de Economía por Europa y los EE.UU., investido de facultades extraordinarias por el Congreso de la Nación, no han merecido la consideración que el zar económico esperaba. Antes se dudaba de los sindicalistas, de los políticos, pero ahora se duda hasta del Sr. Cavallo, que fuera recibido durante años, en la época del Dr. Menem, y ahora del Dr. De la Rúa por sus amigos y/o socios de los centros financieros del exterior. Le sucede lo mismo que a Galtieri, que creía que EE.UU. iba a defenderlo de Gran Bretaña en la guerra de las Malvinas, a cambio del módico favor de enviar especialistas en interrogatorios a los países centroamericanos.

Desgraciadamente, a la inseguridad económica, se agrega la ausencia de una conducción política definida. Ha quedado el país a la deriva. Por otra parte, la disolución del tejido social se manifiesta en la inseguridad ciudadana, en los índices de pobreza, en la magnitud del deterioro de la salud y de la educación. Estamos a sesenta días de una renovación legislativa en toda la Nación y la indiferencia de la ciudadanía es significativa. La "política" sólo interesa a los políticos, es decir, a aquellos que viven de ella. Pero la verdadera política es el reino de la libertad. Si desaparece, seremos víctimas del poder sin límites que hoy, en nuestro país, es ejercido, de un modo absoluto, por el dinero.

¿HAY UN MODELO ECONÓMICO ALTERNATIVO?



Eduardo Antonelli

La pregunta con la que se da comienzo a este artículo probablemente sea por estos momentos vox populi, en tanto, por una parte, arrecian las críticas al modelo, en tanto los más cautos se preguntan si realmente el estado de cosas que se viven en la Argentina es inevitable.

El autor rechaza las alternativas del tipo de ir más allá de la convertibilidad, esto es, dolarizar, porque aunque esto despeje las dudas sobre una devaluación, también implica perder definitivamente la capacidad de emplear la moneda como instrumento de crecimiento económico. Tampoco considera viable devaluar porque -aunque con algunas similitudes con lo que se propone como probable alternativa superior a continuación- esta medida no aleja la incertidumbre sobre el valor de la moneda, como lo prueba el hecho de que se especule pese a la convertibilidad. Finalmente se rechazan también las opciones keynesianas u otras inefables propuestas en su nombre, a las que -a las serias obviamente- el autor adhiere, pero para economías normales, no para la Argentina, porque los argentinos, como nos conocemos, desconfiamos de la eficacia de

nuestros gobiernos en darle recursos para que la economía crezca.

Desde estas líneas, en trabajos anteriores, se ha señalado que un régimen de convertibilidad -el que por haberse explicado reiteradamente no se definirá en esta oportunidad- amputa al gobierno sus instrumentos de política económica: no puede imprimir moneda, ni modificar el tipo de cambio y -si ha agotado su crédito- tampoco fijar el nivel de gasto público. Sin embargo, también se ha sostenido que no se ha llegado a esta situación porque sí, esto es, la Argentina quemó sus naves al haber sobrestimado los gobiernos a la población con políticas cuyo denominador común ha sido la irresponsabilidad con la que fueron llevadas a cabo, lo que se tradujo en una falta total de confianza de la sociedad, particularmente en su moneda, sin que la contrapartida de esa irresponsabilidad haya significado necesariamente que los gobiernos alcanzaran sus objetivos de mejora (si es que verdaderamente se los propusieron).

Aceptado este diagnóstico -necesidad de recambio y falta de confianza de la población en los gobiernos- es claro que

un intento de modificar las cosas pasadas, desde luego, por proponer un enfoque alternativo, pero a condición de que éste no vulnere el crédito que la sociedad ha alcanzado consigo misma, principalmente, en términos de estabilidad de precios.

Con respecto a lo primero -el modelo alternativo- parece razonable que se requiere flexibilizar el ancla que se considera responsable de las rigideces que enfrenta la Argentina: falla de competitividad, alto valor de los salarios en dólares, etc. Por lo tanto, si el precio de nuestra moneda es elevado y sin perjuicio de continuar avanzando en bajar el costo argentino, habrá que buscar la forma de abaratarlo. ¿Qué quiere decir esto? Simplemente, que un dólar no puede costar un peso...

Ahora bien; si un dólar no puede costar un peso ¿cuánto debe costar? ¿El autor está hablando de una devaluación? ¿No es esto una mala palabra? ¿No puede subir el precio del dólar indefinidamente? ¿No pierde el Banco Central (BC) sus reservas en dólares? ¿Qué ocurre con la deuda en dólares? ... Respondiendo las preguntas de una por vez, digamos que el autor no está hablando de una devaluación, sino de la flotación de la moneda, que no es lo mismo, aunque sí parecido.

La flotación significa que -mediante una nueva ley- la Argentina deja el tipo de cambio de un peso, un dólar (o un peso, medio dólar más medio euro), sin establecerlo en ningún valor (o en todo caso, dándole un rango de variación), permitiendo que el mercado asigne el precio de la moneda extranjera, tal cual lo hizo Brasil. Por otra parte, se deja de lado la convertibilidad -ahora innecesaria- ya que hay libertad para comprar o vender dólares al precio de mercado. ¿La flotación, no es entonces lo mismo que la devaluación? No; ambas medidas se parecen en que el precio del dólar se modifica hacia el alza (al menos, en principio esto es lo que ocurriría en la Argentina, aunque poco después de la medida el precio del dólar bajaría y por eso es importante que se le ponga un rango de variación, en este caso, para evitar que baje luego excesivamente). No obstante, la ventaja de la flotación sobre la devaluación es que aleja la incertidumbre del valor futuro del peso, a la vez que -lo más importante- permite recuperar un instrumento de política económica: la política monetaria.

La medida propuesta no implica desconocer los compromisos de la

DOLARIZACION

Prudencio Sosa

La moneda patria fue creada un día 13 (de abril) de 1813 por la Asamblea General Constituyente. Son muchos 13 -que como se sabe es número yeta- para que la suerte le haya sido propicia, y eso lo sufrimos los argentinos a través de casi dos siglos de azarosa existencia. Para terminar con sus desventuras, los muchachos de la troika financiera quieren darle fin. Como el corralero de la canción, hay que apurarla a que muera para que no sufra más, y para eso está la dolarización. Es más o menos como romper el termómetro para curarse de la fiebre, y parece que esa no es la solución.

Y si no, le preguntemos a nuestros hermanos ecuatorianos, a quienes se les ocurrió, además de comprarnos armas inservibles, dolarizar su economía. Con lo que accedió rápidamente a la inflación más alta de Latinoamérica, al grueso deterioro de los ingresos de su población, y al crecimiento desorbitado del popularizado "riesgo país". Se estabilizó el tipo de cambio, pero no los precios. Y para colmo, pagando el costo de la resignación formal (aunque sea sólo esa) de su soberanía económica y esencialmente de su soberanía monetaria.

Es que los fundamentos para dolarizar no aparecen claros, ni menos acreditados por una práctica plausible. Por un lado, el argumento de la desnaciona-

lización del dinero (Hayek dixit) hacia una división en áreas monetarias como corolario de la globalización y de la ampliación de los mercados, no aparece verificado. El dólar no se ha desnacionalizado (Ecuador no tiene ninguna injerencia sobre el sistema monetario edificado en torno al mismo), sino al contrario, ha sido afirmado como elemento base de la política económica de los Estados Unidos con el manejo del circulante y de la tasa de interés. No es el caso del euro, verdadero proyecto de moneda desnacionalizada para un área que ha corrido una etapa previa de integración, y que no se ha sometido al sistema monetario de ninguno de sus países, aún de los que ejercen claro liderazgo y supremacía. En nuestro contexto, no se propone el establecimiento consensuado y elaborado sobre bases reales de una unidad monetaria común, sino lisa y llanamente la adopción de la moneda nacional de otro país y con ello, su tutelaje institucional. Otro argumento usado es el de recrear la confianza de los inversores (¡cuándo no!), la que obviamente no depende de la clase de moneda sino de la aptitud para crecer que demuestre un país. Aptitud no muy confiable si una clase dirigente claudica de la posibilidad de impulsar el desarrollo al renunciar al manejo de un instrumento esencial.

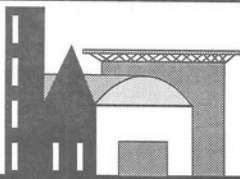
Y el costo no sería escaso, teniendo

en claro que la moneda, además de representar el poder de compra otorgado a los agentes económicos, constituye el instrumento esencial de política gubernamental, que se inutiliza y enajena. Además, la dolarización no tiene cabida dentro de nuestro sistema institucional, teniendo en cuenta que la Constitución Nacional asigna al Congreso argentino, y no al Congreso norteamericano, la facultad de emitir moneda. Y hay también, como lo sostienen algunos, hasta un problema de individualización histórica: dijo Marc Bloch que de todos los instrumentos capaces de revelar al historiador los movimientos profundos de la economía, los fenómenos monetarios son, sin duda, los más eficaces. Quien dice sí, dolarizando, no se nos perderá el rastro histórico.

Son inquietudes políticas y no reflexiones económicas. Para éstas hay que saber. La riesgosa solución de adoptar una moneda extranjera como propia, cuando esta funciona mal, podría difundirse en otros órdenes y convocarse a un gerenciamiento (perdón por la palabra) del País por quienes se autoeligen como dotados, con la sola demostración, no demasiado complicada, que la dirigencia política no aparece habilitada con suficientes atributos. Se traslada la decisión de la política económica a un coto donde sólo algunos tienen acceso. ¿Vendrán por más?

VICENTE MONCHO
CONSTRUCCIONES S.R.L.

REPÚBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA



Argentina con su población y el mundo. En otras palabras, la deuda interna y externa seguirá siendo honrada.

¿No subirá indefinidamente el precio del dólar? No; no puede subir indefinidamente porque para ello sería necesario que haya una masa monetaria infinita, cosa que no ocurre porque el BC tiene la cantidad de dinero bajo su control; en algún momento se seca la plaza, esto es, no hay con qué comprar más dólares y entonces el precio del dólar empieza a bajar. Por otra parte, el BC no pierde sus reservas, porque no tiene por qué venderlas: el dólar sube porque el público compra los dólares que los especuladores, no el BC, le venden.

Con respecto a la mala palabra que supone la alteración del tipo de cambio, es necesario efectuar una brevisísima digresión. El autor sostiene que la inflación en la Argentina (y probablemente en todos los lugares en que este flagelo se presentó, al menos con las elevadas tasas padecidas) es fundamentalmente consecuencia del financiamiento mediante emisión monetaria del déficit fiscal, siendo otras explicaciones (la espiral precios-salarios, por ejemplo) mecanismos de propagación (los salarios suben porque lo hacen los precios y éstos lo hacen porque suben los salarios). Adviértase que lo que se propone no constituye una explicación monetarista de la inflación, que postula que ésta tiene lugar cuando se imprime dinero (debido a un déficit o por cualquier otra razón: expansión de reservas internacionales, mayor crédito interno, etc.). ¿Por qué suben los precios cuando el gobierno monetiza (o acomoda) su déficit? Porque el público desconfía de que el gobierno no tenga límites a su déficit (ya que lo puede acomodar indefinidamente) y busca bienes-refugio (inmuebles, dólares o bien alimentos, según sus posibilidades). Obsérvese, llegados a este punto, que lo que hizo el gobierno para frenar la inflación (con la convertibilidad) no fue atacar la causa de la inflación, sino otorgarle valor a la moneda a través de un respaldo: el dólar, mientras continuó alegremente con su déficit, eso sí: esta vez respaldado con dólares lo que produjo la abultada deuda externa. El público argentino, en consecuencia, identifica la robustez de la moneda con el respaldo del dólar, pero la pregunta inevitable es ésta: ¿por qué el dólar, que desde 1971 no tiene respaldo -al igual que la libra, el marco, yen, etc.- no inspira desconfianza tal que genere inflación? La

respuesta es sencilla: esos países tienen bancos centrales responsables e independientes, que no permiten que los gobiernos se financien sin límite con la impresión de moneda. En resumen, la **flotación que se propone debe estar acompañada de la prohibición absoluta al BC de financiar al gobierno su déficit fiscal.**

¿Qué pasa con la deuda de los particulares en dólares? La iniciativa debería ser acompañada de una reinstalación en la Argentina del peso como moneda de curso legal, prohibiéndose en adelante los contratos en moneda extranjera. Sin embargo, los vigentes deben respetarse (la deuda ya contraída), para lo cual se propone que parte del crédito recuperado se aplique a financiar, de común acuerdo con el sistema financiero, el diferencial de deuda pero en pesos. Esto es, si el deudor -por ejemplo- tiene un saldo de US\$ 100, la diferencia de valor de la deuda en pesos y dólares a la fecha de cancelación se refinancia en pesos en condiciones a convenir, para lo cual el BC habilitaría una línea de créditos especiales que obviamente pagan los deudores con garantías inmediatas de los bancos y entidades de tarjetas de crédito.

Existen, con todo, otros problemas. Aunque técnicamente no tiene por qué reproducirse la inflación, puede no obstante provocarse una elevación de precios de una vez (esto no es un juego de palabras; la elevación de una vez implica la suba de algunos precios y, como se dice, de una sola vez; la inflación es la suba de todos los precios, todos los meses). Esta suba, pese a no ser lo mismo que la inflación, seguramente impactaría sobre el salario real (lo que se puede comparar con el salario) porque involucraría a productos que se exportan pero a la vez se consumen -probablemente la carne vacuna, los granos- encareciendo además insumos con los que se elaboran bienes (algunos críticos, como remedios). Esto podría resolverse, no obstante, mediante un impuesto, que funcionaría de manera parecida al actual **factor de empalme**: se gravan los productos exportables con el diferencial de precio entre la situación previa a la esperada suba del dólar y ésta, y con ese fondo se reintegra a los fabricantes de productos que impacten en la canasta familiar o tengan un valor estratégico (los automóviles no son imprescindibles, pero un encarecimiento excesivo podría provocar caída de ventas y despidos).

¿Cómo operaría este impuesto,

dado que se está proponiendo que el mercado de cambios sea libre? En principio, y sin perjuicio de la libertad de cambios, deberían restringirse las operaciones de compra y venta de moneda extranjera al sistema financiero institucional (público y privado). El dólar y demás monedas extranjeras se operarían sin impuestos hasta cierto monto, requiriéndose para montos mayores constancias de las operaciones de exportación e importación, cobrándose el impuesto o pagándose el reintegro según los casos. Por otra parte, además de que el impuesto nivela los precios internos con los de exportación (el exportador sería indiferente entre vender fuera o dentro del país ya que el dólar o euro libre de impuestos se equipara con el peso), se debería llevar un control de los precios de los productos que a la vez se consumen y venden fuera del país.

Otro probable problema es que, más allá de lo que el autor presume como causa principal de la inflación, que quedaría por definición descartada, pueden existir problemas derivados de efectos *simpatía* en algunos precios: subas no justificadas pero posibles merecen a algún poder monopolístico que ostenten los fabricantes. Esto se solucionarían no obstante con reducciones arancelarias para disciplinar a las empresas que pudieran comportarse de esta forma.

Si perjuicio de todo lo expuesto, subyacen otras consideraciones: ¿los sindicatos no exigirán aumentos de salarios? ¿No produciría la medida un probable mecanismo de propagación precios-salarios? ¿Qué pasa con los bienes y servicios no transables? Además, hasta aquí se ha hablado solamente del sector privado formal. ¿Qué ocurre con el sector público? ¿Cómo queda el déficit fiscal que no tiene financiación externa y tampoco puede ser financiado con emisión? ¿Qué ocurre con la deuda externa? ¿Y con la situación social, particularmente con la desocupación?

Evidentemente, todo lo anterior requiere, además de las medidas propuestas, de una **gran concertación política, económica y social**. Esta concertación debe suponer, entre otras cosas lo siguiente, como forma de resguardar la estabilidad de precios:

* compromiso del gobierno de mantener sus compromisos nacionales e internacionales; de no aumentar las alícuotas impositivas ni incrementar el déficit fiscal. También de redefinir -con un consenso po-

lítico mayoritario- los escenarios internacionales para la Argentina, dando prioridad a los acuerdos con los países vecinos, capitalizando las experiencias de integración (Mercosur) y perfeccionando sus mecanismos, y con los organismos financieros internacionales mejorar las condiciones de pago de los intereses y cuotas de capital de la deuda, a cambio de mantener el compromiso de no incrementar. El gobierno debe también introducir controles razonables de capitales, premiando los de inversión directa (radicaciones de empresas) y limitando los capitales *golondrinas*. * compromiso de las empresas de no aumentar los precios, excepto situaciones explicables (e incluso deseables, si se trata de oportunidades de exportaciones) en tanto no incidán sobre la canasta familiar y/o búsqueda de compensaciones cuando se trate de productos que forman parte de ésta. También de invertir en nuevos proyectos y trasladar la mayor productividad del trabajo que vaya surgiendo a aumentos de salarios. Las empresas se comprometen también a colaborar activamente en la lucha contra el contrabando y la evasión. Se establecerá un acuerdo voluntario de estabilidad de los precios de los no-transables (bienes y servicios no sujetos a competencia exterior) y se apoyará la ampliación de la oferta de estos bienes y servicios.

* en el sector financiero, se creará un fondo crediticio (equivalente a un porcentaje de las reservas internacionales), destinado a asistir a las PYMES a través del sistema bancario. También el ya señalado para deudas en dólares y una línea especial para alentar la producción de bienes y servicios no transables. El BC creará la base monetaria necesaria, respaldada con las garantías de las empresas (títulos públicos, acciones y activos en general) y se canaliza naturalmente los créditos por el sistema bancario. Las tasas de interés se pondrán en niveles razonables: no excesivamente por encima de los estándares internacionales, pero acordes con los niveles internos.

* compromiso de los trabajadores de no exigir aumentos de salarios, los que solamente podrán incrementarse por productividad. Aceptación, por un período de tiempo, de los recortes introducidos en el sector público.

* compromiso de los partidos políticos de tomar como propio el programa económico, con los cambios razonables que impongan la impronta de cada uno en función de gobierno.



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

* en materia de política social, la creación de un seguro de desempleo que se nutrirá de aportes de los estados nacional, de las provincias y municipios logrados en base a ahorros varios y una contribución forzosa a los funcionarios, políticos, jueces y demás jerarquías activos y pasivos, equivalente a un porcentaje sobre sus retribuciones mensuales. Aportarán también los sindicatos de sus fondos, las empresas con un porcentaje reducido de la nómina de salarios pagados, los trabajadores que superen cierto nivel de ingresos (por ejemplo \$ 1.500 mensuales, con las excepciones habituales) y se utilizarán los recursos de los actuales planes trabajar y otros por el estilo, que serán eliminados. El seguro de desempleo se liquidará en forma directa al beneficiario a través del Banco de la Nación, sin intermediaciones y se otorgará en forma sumaria a través del Ministerio de Trabajo, sujeto a renovaciones periódicas que acrediten que el desocupado ha buscado pero no encontrado empleo. Obviamente, el monto del subsidio por desocupado dependerá de lo que reúna por todos estos conceptos.

A todo esto se hace necesario formular esta pregunta: ¿qué se gana con las medidas propuestas, dado que no se abandona el escenario actual con su enorme cuota de conflictividad (deuda externa, marginalidad, desempleo, déficit cero, etc.)? La inmensa ganancia de lo que se propone es que, al recuperar el crédito, se libera una importante masa de recursos, canalizada por el sistema financiero, que va a producir una necesaria reactivación, y que no va a costar un centavo en materia de deuda externa porque la deuda la contrae la propia sociedad consigo mismo: el empresario se endeuda a través de los bancos con el respaldo de sus activos y de los bienes y servicios que él crea a través del crédito que solicitó.

No se ha abordado, por otra parte, un par de temas que afectan directamente al sector público: su propia deuda en dólares -sin duda el más importante- y el déficit fiscal.

Empezando por este último, lamentablemente el gobierno no puede incurrir nuevamente en déficit; es más, debe extremar sus esfuerzos para generar un superávit, con el cual comprar la moneda extranjera suficiente para pagar los intereses de la deuda externa (sin perjuicio de hacer todo lo que esté a su alcance para mejorar las condiciones de pago).

Aunque ya se dicho reiteradamente por qué (los gobiernos argentinos son sencillamente irresponsables), no está de más insistir en que, en un país normal, cuando un gobierno enfrenta una recesión, pone en marcha medidas keynesianas: aumenta el gasto (y el déficit) pagando más seguros de desempleo y haciendo obra pública, por ejemplo; pero cuando el ciclo se revierte, el gobierno se retira, el gasto público se reduce y el déficit se transforma en superávit. ¿necesita el lector que se mencione lo que los gobiernos argentinos harían con estas herramientas? ...

En resumen, el gobierno, como Obélix en el personaje de Goscinny-Uderzo, queda fuera de la poción mágica (disponer de

créditos del BC) porque ya tomó demasiado ... Sus opciones entonces son profundizar la eficiencia de sus cuadros, achicarlos (se está hablando de los jerárquicos, de agrupar cámaras legislativas en las provincias, etc.), ahorrar gastos superfluos, elevar su productividad, con los mismos recursos, o los mayores que consiga en su lucha contra la evasión.

Con respecto a la deuda que el estado tiene en dólares, se hace necesario un acuerdo similar al que se efectúa internamente: es preciso que la carga de intereses que ahora es más allá (en tanto, como se espera, el precio del dólar suba) sea, al menos en parte, descomprimida a través de plazos más largos, de modo que, sin perjuicio de los esfuerzos que el gobierno haga para ir más allá del déficit cero, procurando incluso algún superávit, el monto no resulte impagable. De allí que un aspecto fundamental de esta propuesta pasa por rediscutir los plazos de financiación.

El gobierno entonces -al menos en los primeros tramos del nuevo plan- tiene que mantener lo más reducido posible su gasto, procurando incluso bajarlo en todos sus aspectos prescindibles (obviamente, no en salarios ni jubilaciones), mientras busca incrementar sus recursos vía concertación y esfuerzo titánico contra la evasión. El objetivo, sin embargo, no es el déficit cero sino, como se dijo, un superávit (primario, o antes de pagar intereses de la deuda) porque tiene que pagar -en pesos- intereses probablemente mayores en tanto haya subido el precio del dólar.

La otra cuestión pendiente es la perentoria y eternamente postergada lucha contra la evasión. En esto se debe ser muy claro: no hay progresismo en perdonar al evasor, al menos, en lo que se refiere a los impuestos tales como el IVA: lo crítico para el empresario es no vender, pero si se vende, el evadir los impuestos hace que el comerciante o productor se quede con parte de lo que el público ya le pagó. En otras palabras, el evasor aumenta sus ganancias porque se lleva del público algo que es de éste y para el sector público. Vale la pena destacar que tampoco es progresista no pagar los impuestos justificándose en que los gobiernos son corruptos; el evasor no hace los gobiernos menos corruptos, pero suma a una prenta deshonrosa, una ciente: la suya propia: la corrupción se resuelve perfeccionando la democracia para que mejoren los gobiernos, no quitándole recursos.

Quedan por cierto pendientes todos los aspectos de mediano y largo plazo que es imposible tocar aquí: la cuestión externa, con el desafío de la globalización y las posibles respuestas de los mecanismos de integración; la reforma del estado; la reforma política en la Nación, provincias y municipios, la reforma sindical; el crecimiento de la economía y su perfil (¿qué industrias tendremos? ¿qué educación necesitamos para el futuro productivo? ¿qué investigación priorizamos?); etc. Llegados a este punto, cabe la pregunta obvia: ¿es viable un plan de este tipo? Probablemente la respuesta en términos de su materialización inmediata sea que no. En efecto, se está proponiendo que el

plan requiere de una gran concertación política, económica y social. ¿Están dispuestos los sectores involucrados a esto? ¿El gobierno tiene la convicción y la capacidad para luchar contra la evasión? ¿Los empleados del sector público tolerarán su recorte -aunque sea temporal? ¿Los sindicalistas aceptarán mantener los niveles de sus salarios nominales? ¿Estas medidas propiciarán los incentivos suficientes para que los empresarios inviertan? ¿Los gobiernos están dispuestos a dejar el clientelismo político en aras de un transparente programa de seguro de desempleo?

Por otra parte, aunque esto sea factible -cosa que claramente el autor duda- está de por medio un hecho todavía más obvio y es que en las actuales circunstancias un plan de este tipo no se puede aplicar por la sencilla razón de que hacerlo sería darle la razón a los especuladores que han apostado a la devaluación, ya que más allá de las diferencias explicadas, quienes ya han comprado dólares a precios por encima de un peso, van a contribuir a que el dólar suba todo lo posible para luego vender los propios y -como mínimo- recuperar los desembolsos efectuados.

¿Por qué entonces esta propuesta? La razón por la que el autor la efectúa es porque se resiste a que en la Argentina de los grandes pensadores, políticos, etc. de otra época, se haya paralizado el debate y se discutan banalidades, mientras se buscan culpables cada vez más abstractos de nuestra decadencia, a la vez que las propuestas de salida estén concentradas en corrientes de opinión progresistas que no sólo reivindican herramientas en las que ya no creen los sectores radicales del mundo desarrollado, sino que su oferta de propuestas supone pulverizar la estabilidad de precios conseguida, lo que muy probablemente nos lleve a perder a continuación la estabilidad política.

En resumen, éste es un aporte para el debate, que el autor gustosamente dejaría de lado o contribuiría a modificar si se le suman mejores ideas, ya que ha sido elaborado con la simple intención de mostrar que la imaginación está más allá de los corsets y que no se resuelven los problemas negando las leyes de la naturaleza o de la sociedad, sino aprovechándolas en su beneficio. Después de todo, el hombre descubrió que se puede volver pese a la gravedad; consecuentemente, ¿por qué no encontrar la forma de eliminar la pobreza dentro de las leyes de la economía? Seguramente éstas, como la gravedad, no desaparecerán porque sistemáticamente se las niegue. En cambio Suiza, EE.UU., Gran Bretaña, etc. han demostrado que se puede generar prosperidad y pleno empleo

con esas mismas leyes.

Notas

1 Esto está dicho de manera muy elegante: en realidad confiamos plenamente en que el gobierno (nacional, provincial o municipal) y todo a lo ancho de la Argentina) usará todo, o en todo caso en provecho propio, esos recursos.

2 Para los propósitos de esta presentación no corresponde acompañarla de una formalización matemática. Baste decir que se propone que un modelo macroeconómico de corto plazo contenga sendas ecuaciones representativas de los sectores: real, monetario, de formación de precios, externo, del sector público (déficit fiscal) y la institución monetaria (base monetaria o cantidad de dinero; se omite el mercado de trabajo), esto es, seis. Las incógnitas son: el ingreso, la tasa de interés, el nivel de precios, el tipo de cambio, el déficit fiscal, la cantidad de dinero, el crédito interno, las reservas internacionales y el gasto público. Típicamente el gasto público, el crédito interno y el tipo de cambio -o la cantidad de dinero pero no ambos- son controlados por el gobierno, con lo que quedan seis incógnitas que son resueltas por las seis ecuaciones del modelo. Bajo convertibilidad el crédito interno es cero, con lo que el gobierno pierde este instrumento pero retiene el gasto. No obstante, si no tiene más crédito, su déficit toca techo, con lo que el gasto público se transforma en endógeno (no lo puede fijar el gobierno) como ahora. Si el gobierno libera el precio del dólar, recupera la capacidad de controlar la cantidad de dinero; si además deja de lado la convertibilidad, recupera también el crédito interno.

3 Cabe preguntarse si es estrictamente necesaria la expansión de la base monetaria. Probablemente no en lo inmediato, porque lo único que la medida hace es crear una nueva deuda (por el diferencial señalado) a futuro (el público sigue pagando lo mismo, sólo que la deuda se hace a más plazo).

4 Desde luego, aparecerían las operaciones de sobre y subfacturación de moneda extranjera, pero se tornarían difíciles con un efectivo control sobre el mercado paralelo.

5 Recordérase que, bajo este esquema, la Argentina ya no está tan desprovista de crédito. 6 Ya se ha indicado que el BC fija la cantidad de dinero, pero entonces no puede controlar la tasa de interés. Lo más será proponer el menor nivel posible.

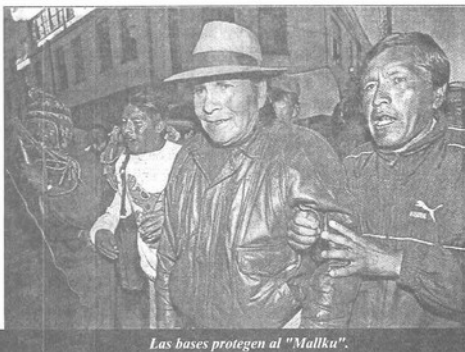
7 Por supuesto que también las cuotas de capital serán más elevadas en pesos. No obstante, no es tan importante poder pagar cuotas de capital, al menos en una primera instancia, en tanto se puedan pagar los intereses. El que no se habile de las cuotas de capital como parte del gasto público no tiene que ver con que, desde Martínez de Hoz, éstas se han evitado de la definición de gasto público, en la línea de los argentinos de considerar que basta con negar un dato de la realidad para que éste no se produzca. Obviamente, el verdadero déficit incluye todos los gastos y el tan mentado déficit cero no es más que el resultado antes de pagar las cuotas de la deuda externa. Por supuesto, los superávits de Aerolíneas e YPF se calculaban de manera similar ...



R.N.P.S.P. N° 527
 Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
 4400 SALTA

BOLIVIA: TAN CERCA PERO TAN LEJOS

Por Gustavo E. Barbarán



Las bases protegen al "Mallku".

"El abuelo contemporáneo post reforma agraria de 1952 orgullosamente afirma: 'Yo tengo mi título ejecutorial con firma de Paz Estensoro, que me da el derecho propietario legítimo de la tierra'; a su turno el abuelo de la época colonial afirma: 'Mi título está en cuero escrito con plumas de cóndor, que me da derecho propietario desde la Corona de España' y, finalmente, el abuelo amw'i Tiwanaku nos reflexiona a ambos indicando que Uds. relacionan su persona con la propiedad privada de la tierra, hermanos 'nuestro título de propiedad del territorio está en la piedra... pero no en cualquier piedra, está en la piedra de Tiwanaku' "1.

Bolivia: tan cerca de Argentina pero tan lejos de nuestra atención. Una frustrada excursión a Copacabana, la hermosa y antigua ciudad sobre la orilla boliviana del sector mayor del Lago Titicaca (el "Chucuito"), nos permitió presenciar otro conflicto social lacerante. Los campesinos, en estado de movilización y asamblea permanentes, vigilaban a poca distancia y con recelo el acampamento de soldados en puntos neurálgicos. Ningún medio argentino analizó la trascendencia de los sucesos en toda la extensión de su seriedad, excepto escuetas crónicas. El movimiento de los comunarios aymaras, liderado por Felipe Quispe, es otra comprobación de la marginalidad y exclusión social de estos tiempos en Latinoamérica.

Convulsión en el Altiplano.

La belleza de la Cordillera Real, extendida por más de 200 km desde el imponente Illimani al sureste de La Paz hasta el nudo Apolobamba al noroeste, no lograba apaciguar la convulsión en el Altiplano y valles circundantes. La Confederación Única de Sindicatos de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CUSTCB) tenía bloqueados los caminos que llegan a la capital, en especial los que la conectan con el Lago Titicaca, una de cuyas poblaciones -Achacachi, cuna de Felipe Quispe- era el epicentro del movimiento. Las marchas populares y los bloqueos de caminos son dos formas tradicionales de lucha de probada contundencia, mediante las cuales sectores mineros y campesinos expresaron y canalizaron sus protestas.

El crecimiento de los reclamos campesinos, desde 1998 a la fecha, se remonta a fines de abril de este año con la marcha de "cochales" provenientes de la región de Chaparé, encabezados por su referente, el diputado Evo Morales. Pero en esta otra región, el bloque -en un eje de 20 kilómetros que va desde Achacachi y Huatajata a Huariña- comenzó los primeros días de junio con el amontonamiento de piedras y cascos en la ruta. Los transe-

úntes que deseaban circular por ellas debían encargarse de los escombros, actividad ingrata en esas altitudes. Entonces fue necesario movilizar al ejército, pero lo que los soldados despejaban de mañana se volvía a llenar de noche. Así, la tensión fue aumentando cuando los campesinos preponderantemente aymaras decidieron evitar, a pura honda, que la gente pasara o que los soldados limpiaran. A mediados de julio, las asambleas campesinas ya habían ampliado la consigna de cortar las rutas a cercar La Paz. Se calculaban unos 25.000 campesinos movilizados, que no sería mucho relacionándolos con los habitantes de la ciudad de El Alto y de la propia capital boliviana (alrededor de 2 millones). Alguien de encargó de advertir que La Paz ya está cercada por los miles que, siguiendo la tendencia general, emigraron de sus comunidades para instalarse en los cordones de pobreza suburbana.

El 22 de setiembre de 2000 la CUSTCB había emitido un pronunciamiento con el cual inició su "forma de lucha radical, expresada en bloqueos de caminos y productos desde los diferentes pisos ecológicos". Esta metodología de lucha social, concebida como acción de masas, tenía varios objetivos concretos: la anulación del Proyecto de Ley Recurso Agua, la reformulación de la Ley INRA que permite la titulación de tierras, la creación de una Universidad Agraria, la implementación del seguro social campesino y la electrificación rural. En ese manifiesto, la Confederación proclamó su "lucha incansable" para obtener la renuncia del Gral. Banzer y para que Bolivia deje de ser "una simple colonia yanqui, gringa, subdesarrollada, atrasada y oprimida"⁵.

La CUSTCB y su Mallku.

Felipe Quispe fue reelecto secretario ejecutivo de la CUSTCB en un congreso celebrado el pasado 1º de marzo, monitoreado por la Central Obrera Boliviana (COB). Entonces, unos 1.400 delegados de todo el país revalidaron a su Mallku ("jefe", en ay-

mará), aunque le pusieron al lado -como segundo- a Alejo Veliz, un quechua guevarista contrincante interno del líder. En tal oportunidad, Quispe había exhortado a los indígenas a tomar el poder por ser mayoría en el país. El principal apoyo lo recibe del transporte provincial y los maestros rurales, pero pese al sostén de sus bases aún no logró conciliar una adhesión popular masiva. De hecho, hay sectores igualmente pobres en desacuerdo con los cortes, empezando por los comerciantes de Copacabana y zonas vecinas; o los habitantes de los caseríos que viven del turismo ofreciendo sus servicios a escaladores de todas partes, quienes precisamente entre junio y agosto buscan las cumbres cordilleranas, un circuito clásico del montañismo mundial. Tampoco puede afirmarse que la totalidad del campesinado boliviano responde a una sola conducción, centralizada y con un plan de lucha único. Antes bien, son usuales las alianzas tácticas, como cuando Quispe requirió el apoyo de Morales, al percibir que sus bloqueos perdían fuerza.

En el interín, el Ministro de Gobierno (equivalente al ministro del interior argentino) -Guillermo Fortín- dispuso la captura de Quispe bajo los cargos de sedición y anarquía. Pero el Mallku no se presentó ante la Policía Técnica Judicial y, en actitud desafiante, se burlo de todo el gobierno, incluyendo al propio presidente Banzer, cuando la gente lo acompañó por esos días a la ciudad de El Alto, sin que ninguna autoridad se decidiera a detenerlo. La intransigencia de los reclamos de la Confederación estaba llevando sus acciones a un callejón sin salida. Los problemas del campesinado no se diferencian demasiado de los que padecen los de otras partes de América: difícil acceso a la propiedad de la tierra, falta de créditos accesibles para mejorar o aumentar la productividad, compra de maquinarias, agua y luz, por señalar los elementales. Pero a esa lista se agregaron las reivindicaciones típicas del nacionalismo radical, es decir el reconocimiento de una identidad nacional y cultural,

lengua (aymara) y bandera (wiphala).

La historia del movimiento campesino de Bolivia tiene muchas versiones. La del nacionalismo radical reconoce varias etapas, una de las cuales adquiere especial significación: la revolución agraria iniciada en los valles cochabambinos hacia 1952. Este hito fue aprovechado por el MNR que impuso al campesinado una organización sindical transformando al indio en campesino, o sea quitándole la identidad. La creación de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia no fue otra cosa que el disfraz de un nuevo sufragamiento, según esta visión. Con el sindicato se neutralizaba la rebelión indígena que había producido revueltas como las de Jesús Machaca (1921), Chayanta (1927) y las del Altiplano y Cochabamba de 1947. Frustrada la experiencia de Paz Estensoro, siguió luego el Pacto Militar-Campesino -entre 1964 y 1978- uno de cuyos ápices fue la presidencia del Gral. Juan José Torres, derrocado en 1971 por Banzer Suárez. Más adelante, el movimiento katarista⁶ apuntó contra el Pacto, que logró quebrar con la toma de la central provincial de La Paz, para ganar poco después la federación del Departamento y liquidarlo en el 9º Congreso de la Federación de Trabajadores Campesinos de La Paz "Tupac Katari" a principios de 1978, insertándolo en la COB. La CSUTCB surgió finalmente en junio de 1979 durante el Primer Congreso de Unidad Campesina. Está integrada por subcentrales agrupadas en centrales; estas últimas, unas 200, se nuclean en federaciones: 9 departamentales y 26 regionales o especiales. Mantiene fluidos contactos con otras confederaciones y federaciones indígenas del Beni, Amazonia y Oriente bolivianos⁷.

Después de cansadoras negociaciones, a fines de julio el gobierno dio el paso que faltaba para formular un preacuerdo, consistente en estudiar la forma de concretar el seguro campesino. Propuso, asimismo, una comisión para evaluar la creación de la Universidad Agraria, dispuso indemnizar

con 50.000 bolivianos por cada campesino fallecido en los enfrentamientos de los caminos del Altiplano y un fondo de u\$ 36 millones para desarrollo agrario. El recambio institucional produjo una *impasse*, pero no será por mucho tiempo.

La renuncia del Presidente Banzer

Como si fuera poco, la crisis reciente se agudizó con el reconocimiento oficial de la gravedad del cáncer del presidente Hugo Banzer Suárez. Si bien su círculo íntimo sabía de la metástasis, la situación política institucional del Estado exigía cautela. Jorge "Tuto" Quiroga (41), el joven vicepresidente bien visto por el *establishment* local, del mismo partido de Banzer (Acción Democrática Nacionalista -ADN-), se preparaba para el reemplazo tan soñado.

La enfermedad de Banzer produjo inquietud en los factores de poder. En algún momento el entorno del general desparó la sospecha que padece todo vicepresidente, la de conspirar para ocupar la primera magistratura. Sucede que a Jorge Quiroga no le perdonan su displiencencia culposa para las elecciones de 1993, que consagró a Gonzalo Sánchez de Lozada, frustrando nuevamente la postulación de Banzer. Sin embargo, parece que la acusación respondía a las pujas internas y a los celos del entorno frente a una figura joven, cultivada, políticamente correcta y, a tono con los tiempos, ferviente impulsor de la economía (neo)liberal. De hecho, Banzer lo ha considerado su *deífin* natural, uno de los pocos que le puede dar un fuerte impulso a un ADN desgastado por el ejercicio del gobierno. El temor al vacío de poder y las intrínsecas del equipo gubernamental se reflejó en las febriles idas y vueltas a EEUU, donde el viejo militar soportaba la quimioterapia. Todo concluyó cuando el 6 de agosto Hugo Banzer regresó temporalmente a Bolivia para formalizar su renuncia. Para garantizar la gobernabilidad de Bolivia fue necesaria una alianza política de ADN con el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR, fundado por Víctor Paz Estenssoro, recientemente fallecido), cuyo líder es Sánchez de Lozada. También integró este frente el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), cuya jefatura ejerce el también ex presidente Jaime Paz Zamora, y la Unión Cívica Solidaria, un desprendimiento del MNR. Todo hace suponer que en las próximas elecciones ambos "ex" pelearán una nueva oportunidad para ocupar el Palacio del Quemado, por lo que es probable que "Tuto" Quiroga no tenga espacio político para otra cosa que garantizar un traspaso de

poder sin mayores complicaciones. El sistema institucional boliviano ha reaccionado adecuadamente y la continuidad democrática está garantizada, pero no necesariamente salvada la paz social. Los de Quispe entienden que ni Banzer ni Quiroga son interlocutores válidos para producir las imprescindibles reformas económico-sociales a las que aspiran. En este contexto se recibió con discreta satisfacción el último informe de Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano, ya que Bolivia dejó el puesto 106 (0,648) para pasar al puesto 104 (0,643) (como referencia Argentina se halla en el puesto 34); el PBI per cápita asciende a u\$ 2.35510. Acá, como en todos los países en vías de desarrollo, hay en estos momentos grandes debates en los cuales los reclamos antiliberales están a la orden del día. Por caso, amplia difusión tuvo el "Informe Carnegie para la Paz y el Diálogo Internacional", cuyas diez acciones anticrisis para disminuir la pobreza se anuncian como *El Diseño de Washington*(1). En suma, el cuadro boliviano hasta la finalización del mandato no deja de ser crítico. Es casi seguro que la economía no registrará crecimiento en este año, el precio internacional de los minerales ha caído dramáticamente y la única esperanza de Bolivia reside en la venta anticipada de su gas natural(12). Resta considerar, por último, la presión norteamericana para instalar el plan "coca cero", que no tiene miras de consenso social.

Autonomía y secesión

Los campesinos bolivianos, del altiplano o de las yungas, se expresan en el lenguaje del insurreccionismo marxista de los años '60. Ese componente ideológico está colisionando con las posturas secesionistas. El art. 1º de la Constitución Política del Estado boliviano lo define como una república unitaria multinéctica y pluricultural, pero en los hechos -dice Alfredo Rada Vélez en un semanario paeño de gran nivel- el problema es que se trata de un estado sin una verdadera nación pero con muchas naciones originarias que no han logrado identificarse con un Estado(13). Por su parte, Víctor Orduña(14) está planteando con crudeza la alternativa autonomía o secesión, que naturalmente se expresa por la falta de legitimidad de los gobiernos formales. Desde esta perspectiva, la solución milita por los alzamientos campesinos suena descabellada. Pero la situación no puede continuar como hasta ahora, ya que a la incertidumbre que generó la enfermedad de Banzer se le suman las contradicciones dentro del gobierno y las dificultades para que las fuerzas de seguridad impongan su auto-

riedad. De este modo toma cuerpo la necesidad de una reforma constitucional que introduzca el concepto de la autonomía regional, similar a la de España, aunque el nacionalismo radical no considere la realidad de un elemento criollo extendido, refractario a las tendencias secesionistas.

Sin dudas, el problema es mucho más complejo de lo que pueden abarcar estas líneas, y responde al germen de disociación inmerso en el raíz histórica boliviana. En un reportaje postumo publicado en junio, Víctor Paz Estenssoro reivindicó el carácter revolucionario de su primer gobierno, cuando el MNR encará la reforma agraria. El campesinado que sigue a Felipe Quispe considera hoy que ese reformismo, impactante en los '50, no fue más que un ejercicio de galopardismo cuyo objetivo era seguir sojuzgándolo. Paradójicamente, ese proceso legalizó los sindicatos campesinos, ya que a partir de entonces se organizaron y marcaron a fuego con su presencia la vida política boliviana(15).

Tal vez otra frase lúcida de Víctor Orduña describa y resuma el contexto sobre el que cabe reflexionar las soluciones definitivas: "La incubación de un nacionalismo *aymara* tan radical y violento -que llega a recuperar, por lo menos en el discurso, las tesis de Fausto Reynaga sobre la eliminación del blanco- es incomprensible sin una contraparte de exclusión, maltrato y marginación que lo genere, así como el maltrato de la primera guerra mundial contribuyó al nacionalismo *alumán* o el maltrato de Franco al nacionalismo vasco. Además en el altiplano hay dos condimentos el racial y el rural (por ahora lo urbano permanece a cierta distancia). Si fuese una cuestión puramente campesina se podría resolver mediante subvenciones... Pero es que, en el altiplano, además de campesinos son indios"(16).

Notas

- 1 Yampara, Simón H., "Ley INRA, ¿avance o retroceso en la demanda territorial de los Pueblos Indígenas?", *Pulso semanario*, n° 102, La Paz, 6/7/01. El autor es un sociólogo *aymara*.
- 2 "Campesinos marchan hacia La Paz", p. 18, *El Tribuno*, Salta, 20/4/01. La disminución de áreas cultivadas con plantas de coca sin una alternativa rentable es, hasta el momento, una cuestión irresoluble. Esa marcha finalmente fue diluyéndose con el tiempo, por la carretera Santa Cruz - Cochabamba dejó huellas del bloqueo en varios tramos.
- 3 Población tomada por el ejército como

base de operaciones para controlar los levantamientos en Omasuyú, una de las tres provincias rebeldes junto a la de Marco Kápac y Los Andes.

4 "Achacachi está aislada y Quispe habla de encarar La Paz", p. 12/13, *La Razón*, La Paz, 9/7/01.

5 www.geocities.com/kateriuta.

6 Túpac Katari tiene en los indígenas de Bolivia la misma significación que Túpac Amaru en Perú. Katari organizó la revuelta de 1780/82 contra los españoles. 7 www.puebloindio.org/

8 Bolivia se incorporó al proceso continental de redemocratización cuando Hernán Siles Suazo asumió la presidencia en octubre de 1982. Este debió acortar su mandato y convocar a elecciones para Julio de 1985, que ganó Banzer, pero como no obtuvo el 50%, el Congreso eligió a Paz Estenssoro. En 1989 tocó el turno a Jaime Paz Zamora, quien pese a haber salido tercero pactó con ADN y se quedó con la presidencia, desplazando a Sánchez de Lozada, segundo en votos. En 1993, éste último desplazó por tercera vez a Banzer.

9 "Renunció Banzer y pidió perdón por su dictadura", *Clarín*, ps. 22, Buenos Aires, 7/8/01.

10 "El desarrollo humano en Bolivia avanza lentamente", *La Prensa*, ps. 6b y 7b, La Paz, 10/7/01. El índice de escolaridad es 0,80 contra 0,92 de Argentina y 0,98 de Noruega (el país de mejor IDH); la esperanza de vida es de 62 años, la tasa de alfabetización de adultos es de 85 % contra 96,7 de Argentina y 99 de Noruega. La deuda externa asciende a u\$ 4.300 y se está negociando con el Club de París en el marco de ayuda a los "Países Pobres muy Endeudados".

11 *La Prensa*, ps. 4c y 5c, La Paz, 10/7/01.

12 Ver Vaccaro, Humberto, "Los desafíos del sucesor", *Clarín*, p. 23, Buenos Aires, 7/8/01.

13 Rada Vélez, Alfredo, "Estado, territorio y recursos naturales", *Pulso semanario*, n° 103, La Paz, 13/7/01.

14 Orduña, Víctor, "Los militares toman Achacachi, o al revés ¿Últimátum para quién?", *Pulso semanario*, n° 103, La Paz, 13/7/01.

15 Inusta Medrano, Gerardo, "Así habló Víctor Paz", *Datos*, n° 24, La Paz, junio/01. Paz Estenssoro murió convencido que las clases sociales afectadas nunca se resignaron y combatió la reforma agraria, alentando el golpe militar que lo derrocó y sumió a Bolivia en una inestabilidad deletérea de casi tres décadas.

16 Orduña, Víctor, "Todos odiamos al Mallku", *Pulso semanario*, n° 102, La Paz, 6/7/01.



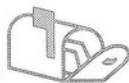
empresalta.com

El portal de economía y negocios de Salta

■ un mundo de información en sus manos



SOLICITADA



Las organizaciones intermedias sin fines de lucro de la Provincia de Salta abajo firmantes denuncian ante la opinión pública el inicio de las obras de construcción de la Nueva Terminal de Omnibus de Salta. Este "emprendimiento privado" afecta seriamente importantes superficies del Parque San Martín, único espacio verde de recreación pasiva existente en la ciudad de Salta, de 600.000 habitantes, comprometiendo seriamente el ya deteriorado medio ambiente de nuestra ciudad.

Este proyecto de iniciativa privada no sólo contempla la construcción de la terminal con más de 40 dársenas, sino también la de un supermercado de 4.000m², 6 cines, locales comerciales, estacionamientos, etc, con el agravante de que semejante obra verá rebasada su capacidad como terminal en 7 años, según el estudio del Cetram, organismo dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba, que fue consultado.

La Municipalidad de la Ciudad de Salta, **transgrediendo la Ley Provincial N° 7070**, las previsiones que en materia de Medio Ambiente Urbano establecen: su Carta Orgánica Municipal -Ley 6534-; su Ordenanza N° 3976/83 -Co. de Planeamiento Urbano y su Ordenanza N° 3977/84, Plan de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Salta - Etapa: Plan Director, otorgó en concesión exclusiva y monopólica un predio que es patrimonio de todos, violando además la disposición por la cual se permite el mejoramiento y ampliación de los espacios verdes, pero **¡NUNCA SU SUPRESIÓN!** Considerando:

-que una vez terminada la obra tendrá una vida útil de 7 años como máximo, siendo su destino final convertirse en un centro comercial, es fácil inferir que esta construcción y la enorme depredación y contaminación que la acompañan tiene un fin exclusivamente económico que busca su excusa en una obra de bien público;

-que una ciudad se construye según el espíritu de los que la habitan y que ha sido este espíritu y el esfuerzo de muchos lo que hoy nos permite gozar de la belleza y sello característico que aún persisten en nuestra ciudad, a pesar de los muchos emprendimientos privados que, logrando la excepción a las normas vigentes, lucran con lo que es propiedad de todos: el sol, los cielos abiertos, los espacios verdes, el paisaje de los cerros, la arquitectura colonial;

-que los daños que esta obra producirá son de **magnitud no cuantificable**, por lo que constituye un atropello tanto a las presentes como a las futuras generaciones;

-que este proyecto se inscribe en la modalidad de ambición desmedida que permite, entre otras cosas, la construcción en el radio céntrico de un hotel con

paredones de 50 mts. de alto y cuya filosofía es que el dinero todo lo puede;

-que, siguiendo el ejemplo de otras ciudades argentinas, (Resistencia por ejemplo) es posible buscar un mejor emplazamiento para construir la Nueva Terminal de Omnibus que los saltenos nos merecemos,

-que en las grandes urbes se cuidan y amplían los espacios verdes como garantía de salud física y espiritual.

Creemos:

-que el silencio otorga y que permanecer callados es aceptar el despojo de que somos objeto.

Por lo tanto convocamos a todas las instituciones que deseen adherirse al presente reclamo, invocando el sentido común y los derechos que nos asisten en virtud de ser ciudadanos comunes que vivimos y transitamos por toda nuestra ciudad, sin contar con medicos económicos que nos pongan a salvo en cotos que cuidan para pocos los bienes de la naturaleza que son derecho de todos.

Salta, 15 de Agosto de 2001

CELEC, Centro de Ex Legisladores de Salta;
RED SOLIDARIA DE CIUDADANOS EN DEFENSA DE SUS DERECHOS;
CTA, Central de Trabajadores Argentinos;
ATE, Asociación de Trabajadores del Estado;
FeTERA, Federación de Trabajadores de la Energía de la RA, Salta;
APSADES, Asociación de Trabajadores de la Salud de Salta;
Fundación Paz y Bien;
Fundación Amor y Fe;
Partido Humanista de Salta;
Partido Demócrata Cristiano;
Fundación Ecorarte.
 Dción Postal: Avda.Uruguay 765
 Tel. para adhesiones: 4214808 y 4395965
 E mail: celec@salnet.com.ar

Salta, 15 de Agosto de 2.001

LA COMODIDAD: UN IDOLO QUE DESHUMANIZA

Marita Iturriza

Cuando el Sábado 28 de Julio pasó por la Terminal rompi en llanto al ver la tala de nuestros árboles. Como es posible que los que tienen en sus manos el destino de nuestro pueblo aprueben semejante despropósito? Con razón dice el libro de los Salmos: "Sálvame, oh Dios, del ojo lleno de ambición de los poderosos!" Está claro que a estos empresarios les viene muy bien apropiarse de lo que no les pertenece para engrasar sus arcas. Para ello cuentan con la complicidad del gobierno y con el silencio de funcionarios que temen perder sus puestos.

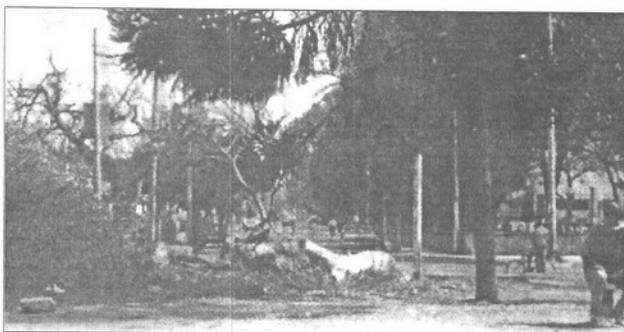
Ignoran éstos que el ansia de poder y de dinero no se conforma con nada? Recordemos: SIEMPRE VUELVEN POR MAS. Se dice que el empresario en cuestión ha prometido plantar dos árboles por cada uno que saque. Esa propuesta proviene de alguien que es extremadamente ignorante o extremadamente cínico. O ambas cosas. Acaso alcanza todo el dinero del mundo para comprar un árbol de cien años? Pero, cómo entenderse con alguien que tiene una máquina de calcular en la cabeza y el corazón partido en dos: el debe y el

haber? La Carta Orgánica de la Municipalidad de Salta prevé una audiencia pública obligatoria, para situaciones como la presente. Porqué no se llevó a cabo? Porqué se han cometido tantas irregularidades en la concesión de este emprendimiento? Tal vez hemos perdido la capacidad de reacción porque el desempleo es la manera más fácil de disciplinar un pueblo. Pero también debemos reconocer que estamos eligiendo el camino de masticar nuestra vergüenza con la cabeza gacha, que no tendremos respuesta para nuestros nietos.

Es fácil protestar contra la corrupción que asola la Nación, pero qué hacemos cada uno de nosotros para detenerla? Tan deteriorada está nuestra dignidad que no creamos en la fuerza interior, en el poder que tenemos como pueblo si nos decidimos a luchar por nuestra causa? La falta de confianza en el éxito de nuestras acciones puede paralizarnos; la desarticulación que padecemos y la presión económica nos aísla, obligándonos a buscar soluciones individuales. Ante la arbitrariedad de los grupos de poder no sabemos por donde

empezar a luchar. La respuesta está en nuestra historia: buscar a otros que piensan y sienten igual. LA GENTE ESTÁ AHÍ, SOLAMENTE HAY QUE IR A BUSCARLA. O será que hemos olvidado el sentido ético de la vida y, cayendo en el exitismo, no nos movemos por convicciones sino con seguridades, olvidando a aquéllos que conmemoramos -desfile de por medio- y que se lanzaban a conquistar la victoria sin compañías aseguradoras? Si ésto es así, hemos de acordar que la historia de los valientes que nos precedieron la tenemos sólo para los turistas, que renunciamos a ser actores de nuestro destino para convertirnos en la masa informe que necesitan los que medran con la Vida sin importarles más que sus cuentas bancarias. Entonces nos tendremos que ir conformando con las mínimas libertades de cambiar de canal en nuestros televisores o de elegir entre una marca de zapatillas u otra.

Todos percibimos que hay oscuros



intereses detrás de este emprendimiento y por éso nos gana el desaliento. Sin embargo, también percibimos que necesitamos renunciar a la comodidad y elegir los caminos que nos hacen sentir vivos, expresar nuestra desaprobación, no importa si ya han comenzado a talar los árboles, QUE NO NOS TALEN LA VOLUN-

TAD!; no queremos ser conducidos con la política de los hechos consumados, creemos que unas toneladas de cemento no tienen más carácter de inamovibles que nuestro Parque San Martín. Salir del estado de postración exige acciones concretas: poner afuera la fe que decimos tener e ir al encuentro de

la fe de los otros, descubrir que es posible forjar una Nación con el sacrificio y el compromiso de los que nos sentimos parte de una comunidad y no buitres de nuestro patrimonio. "Los laureles que supieron conseguir" los que entregaron su vida, no para abuso de unos pocos, serán cierto si nosotros también peleamos por ellos.

OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cúneo
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides:
Dr. Agustín M. García
Laboratorio Computarizado: Dr. Federico Medrano de Maussion
Rehabilitación Oral. Implantés:
DR. Juan M. Medrano de Maussion
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes
Cirugía Odontológica: Dr. Federico Medrano Caro

HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS. FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ESTUDIO JURÍDICO SARAVIA ETCHEVERHERE & ASOCIADOS

Dr. Gonzalo F. Saravia Etcheverhere - Dr. Hipólito Irigoyen
Dr. Sebastián Saravia Tamayo - Dr. Ramiro Simón Padrós

Necochea 460 - Tel/Fax: (0387) 421-5358 / 431-8494
E-mail: gsaravia@salta-server.com.ar - 4400 SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-5116 - TARTAGAL (SALTA)

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayns
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

Miguel Sebastián Cornejo Tomás Cornejo Dubois ABOGADOS

Apolinario Saravia 228 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

Lic. David Słodky PSICOLOGO

CONSULTORIO
25 de Mayo 411 - 4400 Salta
Tel: (0387) 432-1817 / 421-4355
Cel: 155-846078

GUSTAVO CECILIA ODONTÓLOGO GABRIEL E. CECILIA ODONTÓLOGO

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

ESTUDIO SOLÁ FIGUEROA ABOGADOS

Gaspar Solá Figueroa
Gustavo Montenegro
Rodrigo Zambrano Echenique
Martín Gastón Mulki

Francisco de Gurruchaga 154 - Tel/Fax: (54-387) 4313713 / 4217862 / 4217864
E-mail: solafigueroa@arnet.com.ar / estudio-solafigueroa@arnet.com.ar
4400 - Salta - República Argentina

Papeles de Historia

EL MILAGRO

fe y cohesión social

Por Gregorio Caro Figueroa



En 1592, diez años después de la fundación de Salta, morían en Madrid dos personajes importantes cuyos recíprocos enconos fueron marcados a fuego por sus orígenes: el licenciado Hernando de Lerma, su controvertido fundador, y el dominico Francisco de Victoria, primer obispo del Tucumán. Lerma se apagó en una oscura celda, acusado por la pobreza "sin tener con qué se dijese una misa". En el convento de Atocha, cerca de allí, murió el también discutido Victoria.

Desde la orden de fundar Salta impartida por el virrey Toledo, pasaron dieciséis años y cuatro gobernadores hasta que Lerma la ejecutó en 1582. Si larga y salurada de conflictos fue la gestación de la nueva ciudad, no menos lenta y dificultosa lo fue la erección de la nueva diócesis. Ninguno de los tres primeros candidatos a ocupar el obispado pudo hacerse cargo: dos murieron antes y uno renunció.

No será ésta la única semejanza entre Lerma y Victoria: también lo será la dureza de carácter y las ambiciones de poder. Tan pronto como se conocieron, sus roles temperamentales chocaron como filosas espadas. "Saludarle éste y refirir con él, todo fue uno", escribirá el obispo que excomulgó al gobernador.

Al momento de fundar Salta, Lerma tenía 37 años, era altanero y "de carácter tumultuoso". Un vecino lo describió como "vengativo, cruel, sin caridad ni piedad"; fue "el hombre más endiablado... que se ha visto en este mundo jamás". Victoria invocó poderes especiales y desairó una y otra vez al gobernador. Vinculado con jesuitas del Brasil, practicó el contrabando.

Los supuestos orígenes de ambos también los acercaban. Que Lerma descendía de judíos conversos lo recordó Abreu, su antecesor, al decir que era "judío que tenía sam-

benito" y lo demostraron recientes investigaciones. Victoria, como "muchos dominicos eminentes", pertenecía a esa estirpe. Diego Pérez de Acosta, su hermano mercader, "fue relajado en efígie".

Ninguno de los dos tuvo tiempo para comprender que, pese al escaso tiempo en Salta y a su encamizado antagonismo, habían colocado los cimientos más firmes y duraderos de esa sociedad: la ciudad, su espacio geográfico, y su fe religiosa. El fundador dejó su apellido al valle que abraza la ciudad. El obispo, la imagen del Cristo del Milagro. Aquel caserío bautizado "ciudad" era apenas una indefensa cáscara terrena constantemente amenazada de zozobrar en un mar de inseguridades: hambre, pestes, violencia generada por el vacío espacial, incursiones indígenas y miedo a lo que no se puede controlar y a la muerte. "En quien impera el miedo, la acción se introvierte y convierte en pasividad. No vive; es vivido" (Keyserling).

Sentía también la amenaza de agrietarse por espasmos de la tierra o perecer por la furia de un cielo que castigaba con sequías o amenazaba diluvios. Peligros que provocaban miedos; miedos que buscaban conjurarse. La historia se ocupó más del valor y la temeridad que del miedo, observa Delumeau. La precariedad lo impregnaba todo: número de hombres, recursos para la subsistencia, medios de transporte, elementos técnicos, defensas contra enfermedades, materiales de construcción, educación y práctica religiosa. Los sacerdotes que recorrieron la diócesis remarcaron esa debilidad general, aunque más aguda entre indígenas. La severa mano del amo estaba demasiado cerca; la posibilidad de evangelización y de ayuda paternal, demasiado lejos. La extensión geográfica de la diócesis contrastaba con la presencia de religiosos de distintas órdenes: al mo-

mento de hacerse cargo Victoria había sólo cinco clérigos. Al dejar la sede eran 33. Una Carta Anua da precisiones: en Salta sobrevivían 150 españoles y 1.500 indios "sin doctrina y los más sin bautismo"; sólo dos sacerdotes, la iglesia matriz y conventos franciscanos y mercedarios.

Limitados o impedidos de adorar los dioses de sus antepasados, los indígenas encontraban dificultades para comprender los rudimentos y aceptar como propios lo que inculcaban los sacerdotes. Esa dificultad, además de la falta de sacerdotes que supieran hablar sus lenguas. Esto se convertía en imposibilidad si intentaban usar un simple catecismo. La resistencia indígena fue débil dentro de la angosta franja de territorio salteño delimitado por los calchaquiles, las tribus de la "frontera" y la soledad de la puna. Esa menor resistencia podría explicar por qué aquí no se desató la intensa "guerra de las imágenes" que los conquistadores libraron en México para extirpar ídolos indios. Antes que guerra, lo que se dio en este espacio del Tucumán fue una combinación de desplazamiento, absorción y sincretismo de creencias.

Para españoles y mestizos, la vida religiosa estaba a tono con el resto de una rústica vida social, a la que aporta sus pocos elementos de sociabilidad. Más mujeres que hombres asisten a misa y son pocos los fieles que comulgan. Las únicas fiestas religiosas acompañadas de procesiones son Semana Santa, Corpus, Ascensión, Difuntos o las del santo patrono en las que predominaba el sello andaluz, región de origen de la mayor parte de sus pobladores. No transcurrieron muchos años hasta que los rasgos criollos y mestizos matizaran esas celebraciones. La imagen, el culto de la imagen milagrosa y la piedad basada en ella, por su "efecto hon-

damente conmovedor", se revelaron como eficaz instrumento evangelizador y efectivo en una realidad de muy escasos libros y lectores. A esto se añade el apego de los "cristianos viejos", reforzado después de la Reconquista. Esto contribuyó "a fijar la identidad de los cristianos de España y sus prácticas religiosas en un tiempo en que la Iglesia favorecía el culto a las imágenes, a condición de que no se cayera en la idolatría", señala Serge Gruzinski.

Victoria reparó en las limitaciones que imponían el medio y la pobreza. Advertió también la importancia de utilizar imágenes para evangelizar, asimilando así la lección que se desprendió del culto que los indígenas mexicanos venían a rendir a partir de 1530 a una Virgen (Guadalupe) pintada en la colina de Tepeyac donde, antes de la Conquista, rendían culto a una divinidad indígena. Denunciado como escandaloso en 1556, el culto a la Virgen fue asumido por el clero en 1648.

El obispo Victoria bendijo los cimientos de la ciudad, trabajó en el deslinde de solares, celebró misas, confesó y organizó la primera iglesia matriz. La tradición dice que, antes de abandonar la ciudad, prometió donar una imagen tallada de Cristo "tamaño natural, de los muchos tan hermosos que tallaban los artistas españoles para satisfacer la piedad de los fieles de Europa y América".

Ese propósito coincidió con los cambios de criterio en la Iglesia, más dispuesta a aceptar la incorporación de algunos elementos de los cultos indígenas, a admitir la utilización de los milagros en la empresa evangelizadora y a incorporar imágenes y su culto. Mediante imágenes, "se instruye y confirma el pueblo recordándole los artículos de la fe y haciéndolo que recapite continuamente sobre ellos".

En la segunda mitad del siglo XVI, "a la ima-

EN SALTA

gen franciscana que se dirigía prioritariamente a los indios, le sucedió una imagen que explotaba el milagro y trataba de reunir en torno de interesados comunes a las etnias que componían la sociedad colonial: españoles, indios, mestizos, negros y mulatos". Fue también entonces que comenzaron a alegarse los milagros como motivos de fe. Ellos servían "para excitar y afianzar la fe sobrenatural". La esperanza en el milagro reducía el miedo provocado por la amenaza de catástrofes.

Estos temores eran los que también movilizaban en el Incanato grandes "multitudes quejumbrosas", organizadas en peregrinaciones para implorar lluvia, o marchando en procesiones "a cumbres, lagunas y otros accidentes topográficos para impedir granizos, heladas, rayos o epidemias".

Durante milenios, el habitante andino convivió con una tierra que periódicamente parecía enfurecerse vomitando lava o se estremecía en sus profundidades. "La omnipresencia de estos desastres telúricos ha quedado en la memoria colectiva ancestral de la magia y de la religión andina del incario con ayunos, ofrendas y sacrificios para aplacar tormentas, erupciones, cataclismos" (Cunill Grau).

Lima padeció terremotos en 1687 y 1746. De esta data la primera procesión del Cristo de los Temblores limeño, cuyos fieles eran "casi exclusivamente" plebe y esclavos. Ese año en El Callao murieron 7.000 personas. Entre 1582 y 1877 Arequipa sufrió 16. En Chile se repitió desde 1575 y el Señor de Mayo protegía de terremotos. En Cuzco la procesión del Señor de los Temblores convocaba miles de indios, mientras lloven pétalos de flores y corren "ríos de chicha, de vino y de aguardiente".

Algunas de estas catástrofes se vieron acompañadas de prodigios, milagros y apariciones de la Virgen. Después de 1585 y del Tercer Concilio Mexicano que adoptó las decisiones de Trento, se vivieron "tiempos llenos de milagros y de imágenes". La peste de 1737 movilizó a los mexicanos detrás de Nuestra Señora de Loreto, "que había triunfado sobre el sarampión diez años antes". Con la Virgen de Copacabana, Perú conoció ese fenómeno entre 1570 y 1600.

A mediados de 1592, cuando Victoria agoró en Madrid, aquella promesa suya se cumplió. Más que llegar, la imagen del Cristo apareció flotando en una caja de madera. Acompañada por otra de la Virgen María y empujada por aguas del Pacífico, terminó su extraña y jamás determinada travesía en el puerto de El Callao, cuando la tierra temblaba. "Hay un secreto misterioso que envuelve la aparición del Cristo", escribe Toscano.

Rodeada de un hecho providencial, la imagen del Cristo parecía predestinada a convertirse en objeto de culto. La tradición afirma que el mismísimo Virrey del Perú y su séquito asistieron a la apertura de esas cajas, acompañando luego el cortejo que las transportó hasta Salta, pasando por Potosí. El sacerdote-historador Miguel Ángel Verga-

ra, al cuestionar versiones legadas por la tradición, duda que el Virrey haya presidido esas ceremonias. "Las imágenes de un Santo Cristo y una Virgen del Rosario no eran ninguna novedad. Lima, Charcas, Potosí, Cuzco, están llenas de imágenes similares y quizás mejores". Tampoco parece verosímil que hayan sido medio centenar de vecinos encombrados los que las hayan cargado desde Potosí hasta Salta. La pequeña ciudad no tenía esa cantidad de "notables": la carga fue transportada por indios, negros y mulatos a hombros y también en mulas.

Ciento veinte años después de su llegada a Salta, en 1712 y como consecuencia de los terremotos que sacudieron a la ciudad en septiembre 1692, el gobernador Urizar invitó a antiguos vecinos a declarar "acerca de lo que saben o han oído decir de la traída del Señor Santo Cristo maravilloso y raro que la Iglesia matriz de esta ciudad tiene, por no haber noticia de dónde vino ni cuándo". Allí se dijo que, desde 1592, ese Cristo depositado en la sacristía de la iglesia matriz, lo "tenían olvidado... y desde que vino a esta tierra no había visto la ciudad ni sus calles...". No había sido sacado en procesión desde 1644. Tendrá que mediar aquel terremoto de 1692, que sacudió a la ciudad tres días y destruyó Esteco, para que concluya, con una importante manifestación de fe, ese casi medio siglo de letargo del culto a la imagen del Cristo relegado en la sacristía. No habiendo medio humano para detener la ira de la tierra, "se recurrió al poder de la fe y de la religión".

La "indiferencia y frialdad religiosas" en que los salteños parecían instalados, se transformó en entusiasta devoción que adquirió continuidad garantizada por "una cadena no interrumpida de piedad filial". Ese compromiso fue ratificado por sucesivos acuerdos del Cabildo; renovado por el voto de 1692; el Pacto de Fidelidad después del terremoto de 1844, renovado en 1894; y el acta oficial 1948, con motivo de otro sismo.

Al culto del Milagro de Salta se puede aplicar la observación de Gruzinski respecto al de la Virgen de Guadalupe: "Año tras año, la imagen produce el milagro, y el milagro consagra la imagen". El carácter recurrente de los movimientos sísmicos está acompañado de la puntual renovación del compromiso de fidelidad del pueblo agradecido con el Señor y la Virgen.

En medio del horror de 1692 se había organizado la primera procesión del Cristo que, a partir de entonces, será llamado el Señor del Milagro, más por fuerza de la tradición y la opinión del Cabildo que por declaración eclesiológica formal.

Antes de que la imagen recorriera la calle principal "en hombros de los sacerdotes y del pueblo"; los mercaderos encabezaban una procesión de penitencia "con los pies descalzos, ceñidos de burdos hábitos, confundidos con el pueblo que deja escapar gemidos desgarradores, con los primeros en practicar estas públicas penitencias". Recién día siguiente son sacadas las imágenes del Cristo y de la Virgen. En esas dramáticas circunstancias, debió

alterarse el estricto orden que regía durante los oficios religiosos. A ellos asistían, invocando la misma protección, unidos por el mismo temor y por la misma fe, autoridades, sacerdotes, religiosos, encomenderos, comerciantes, mujeres, ancianos, niños, españoles, criollos y la "plebe" formada por indios, negros y mulatos.

El segundo sismo de 1844, en un contexto social diferente al de fines del siglo XVII, reproduce parte de ese cuadro y da lugar a una repetición de los ruegos y también del milagro. "Son los sacerdotes, son los hombres sin diferencia de condiciones, que ofrecen el espectáculo más sensible y edificante; es la mujer del bajo pueblo, es la matrona y la dama de la alta sociedad que sigue esta

via crucis de sangre caminando de rodillas y uniendo el eco de sus plegarias a la oración común que brota de todos los labios" anota Toscano. Se confundían "el esplendor de la opulencia con la humildad de la pobreza". Esa cohesión circunstancial no suprimía, aunque sí suspendía transitoriamente, diferencias étnicas y sociales que tendían a profundizarse. Sin alcanzar la intensidad de los conflictos sociales de la Nueva España, se puede decir que, de modo parecido a la devoción que concitó la Virgen de Guadalupe, la del Señor y la Virgen del Milagro de Salta comenzó a expresar "una voluntad de conciliación y unanimidad".

Esto no puede ocurrir, sino más bien revelar, que el prestigio de las imágenes constituye





"un capital simbólico contante y sonante". Sus réditos no son sólo aprovechados por la Iglesia o las órdenes religiosas a las que pertenecen las imágenes. Tentados por su capacidad de cohesión, también lo hace el poder político o lo intentan determinados grupos sociales.

En esas manifestaciones no sólo se expresaba la fe del pueblo, sino también la de los gobernantes, señala Toscano. Los dueños del poder solían invocarla "con fe profunda hasta para afianzarse en el gobierno de los pueblos y consolidarse en el poder, sin que se les deponga por autoridad alguna". "Las armas de la patria, añade, tuvieron un feliz apoyo en las imágenes del Milagro". En 1838 Felipe Heredia declaró a la Virgen "Protectora y Generala del ejército de la Provincia".

En la América española la imagen milagrosa "atenúa la profunda heterogeneidad de un mundo en que las disparidades étnicas, lingüísticas, culturales y sociales hacen frágil y separan en extremo", dice Gruzinski. Atenúa y no suprime porque esa cohesión sólo se da en los vínculos que se establecen en torno a la fe y al culto de las imágenes, realimentando la fe.

Esa repetición y reproducción del culto de la imagen no se sostiene por sí misma. Necesita no sólo de la formalización de los cultos (libros mezcla de leyenda e historia, textos de novenas, procesiones), sino también de un orden, de una organización y de

un conjunto de normas jerárquicas y ajustadas a un rígido ceremonial. Son los obispos quienes tienen derecho en materia de organización de procesiones. La autoridad temporal no los tiene, ni siquiera para determinar los textos que se leerán.

Los rasgos poco diferenciados de las primeras procesiones van siendo sustituidos por ese orden jerárquico que tiende a reproducir, cada vez con mayor fidelidad, ese otro orden que rige en una sociedad estratificada. El orden interno de la procesión no podía alterar el orden social; antes bien debía ratificarlo y escenificarlo públicamente. En la segunda mitad del siglo XIX todos los límites se van reafirmando: del Estado, las familias legalmente constituidas, la autoridad del clero, la ubicación y el rango social, las zonas residenciales, la precedencia en las ceremonias.

"La procesión pone en movimiento a la ciudad toda", refiere Blasco Ibañez. El carácter masivo de la procesión no debía traducirse en su masificación. El cortejo aproximaba sin mezclar. La procesión tiene un orden que se debe observar y respetar. Cada sector, agrupado en columnas detrás de estandartes, tiene un espacio. Los espacios en blanco separan y distinguen a unos grupos de otros. Ese orden reproduce la distancia social entre la "gente principal" y la "plebe". Es que "ni antes Dios somos iguales ni podemos serlo...porque nada

hay igual ni en los cielos ni la tierra", sentenció Bernardo Frías.

Abriendo el cortejo, pero distante de la cabeza, se agita un remolino de "negros y mestizos" haciendo toda suerte de cabriolas y pidiendo limosna, describe Blasco Ibañez en 1909. Jules Huret anota la presencia de chiquillos que corren delante de la hilerla portando largos tubos de hojalata donde arde alcohol. Hacia atrás, cerrando la procesión va el "populacho", "rebaño de pobreza resignada", formado por una masa de indios y una "gleba de labriegos y ganaderos que viene de las calles de a caballo o a pie".

A la cabeza, adelante de la imagen del Señor del Milagro, marchan los representantes del poder político, algunos intrusos de su clientela, la jerarquía eclesiástica, los jefes militares y un puñado de laicos prominentes. Con sus mejores trajes negros, portaban sus lucas "en hachas, gruesos bastones blancos, terminados en buja de cera que proveía la Iglesia por su cuenta". Al medio, escuchando a la Virgen, se ubican las cofradías y congregaciones de "damas decantes", que se diferencian no sólo por el color de piel sino también por la vestimenta, las mantillas, el peinado y los estandartes bordados con dorados hilos. Muchas señoras prefieren presenciar el cortejo desde los balcones de sus casas, "luciendo sus trajes más hermosos". Próximas a ellas las jóvenes colegialas del

"grupo principal" son la parte "más bella y delicada". Ellas conforman "una guirnalda de flores". Visten de blanco, rosa o fresa. Van erguidas, marcando al caminar "sus secretas amenedades". Vestidas con hábitos, uniformes o estrenando sus trajes de primavera llevaban mantillas de encaje, leve maquillaje, sostienen en sus manos con guantes ciegos venecianos "rodeados de arandelas de cristal veneciano". Algunas "abanican el sofoco".

Así como ruidosos miembros de la "plebe" abrían el cortejo, lo cerraba, recogido y silencioso, familias íntegras del "pobrerío de aledaño". Allí marchaban, en actitud penitente, mujeres descalzas y con faldas de vivos colores, bastos mantos negros sobre los hombros, gauchos de rotos ponchos, promesantes con amplios sombreros duros y rígidos "como un casco" y hasta con cuatro velas chorreadas en cada una de las manos.

El fervor que despertaba no debía tampoco rebasar los límites del recogimiento religioso, aunque desbordaba el impulso festivo más pagano. Diversión, comercio, tratos amorosos, forasteros, saltimbanquis, adivinos y pícaros hervían al calor la solemne celebración. A partir de 1935, las severas prohibiciones impuestas por el arzobispo Tavella comenzaron a cortar tales "excesos" y a dar a esos cultos "el carácter de penitencia y expiación".

Hasta ese momento, sin embargo, la procesión no era "triste y de terrorífica solemnidad como en la vieja España", anota Blasco Ibañez. "Nada de tristes colores, de velas fúnebres, de gestos compungidos", añade. Al caer la noche la fiesta proseguía en los caseríos de la periferia donde, en compañía de comidas y chicha, guitarras y arpas animan el baile que, según un viajero, (1934) terminaban "en verdaderas orgías entre la gente popular".

En resumen, en estas sociedades fuertemente jerarquizadas y excluyentes las imágenes y su culto cumplen un papel cohesionador e integrador. Pero no se trata sólo de la cohesión durante los nueve días del culto anual. "El Señor del Milagro es estabón que vincula a las generaciones, transmitiéndoles una ética", escribe José Hernán Figueroa Araoz. Y en el devenir indefinido y monótono de un tiempo inabarcable, la convocatoria puntual es como un refugio marcado por los segmentos de espera y realización. "Los ritos son en el tiempo lo que es el hogar en el espacio", explica Saint Exupéry.



FLORES

PARADIS

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

IN MEMORIAN

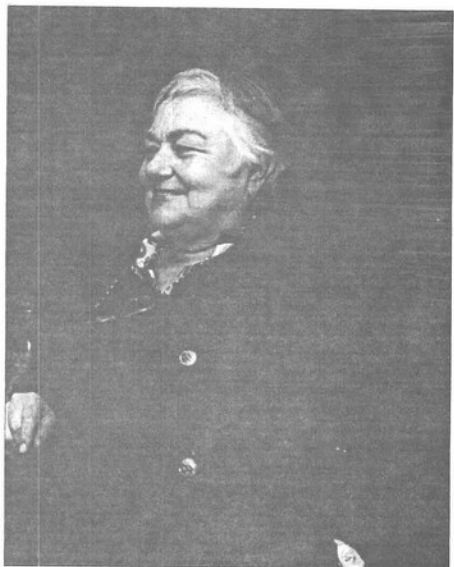
Sara San Martín

Sara San Martín fue siempre la que conocí como profesora en el secundario. Una presencia en la que se conjugaba la irreverencia con el asombro, la curiosidad, la desacralización, el entusiasmo. Era mi primera clase de Filosofía, una materia sobre la que no conocía más que el nombre, y sobre la que conjeturaba una difícil seriedad. Sara, muy joven entonces, introdujo la clase con palabras cotidianas, y logró, de pronto, que todos compartiéramos algo nuevo: aquello de Aristóteles, "todo hombre desea, por naturaleza, conocer". De alguna manera, siempre será, para mí, como aquel día. La filosofía que enseñaba era la de la búsqueda, la indagación nunca satisfecha, la permanente curiosidad, el compromiso con una actividad, una forma de vida. Ya en la cátedra universitaria, este primer deslumbramiento no cedió: en Filosofía Antigua, el don de Sara era acercarnos al diálogo con los presocráticos, Platón o Aristóteles, como si estuvieran a nuestro lado, y pudiéramos discutir con estas sombras egregias de igual a igual. Recuerdo especialmente una tarde en Palo Marcado donde desde "las cigarras de la siesta hasta el búho de Minerva", todo el pensamiento antiguo se desplegaba, no como un viejo depósito de citas eruditas, sino como una disputa recién comenzada, una discusión en la que, de golpe, estábamos todos comprometidos.

Sara hizo docencia en filosofía: nadie deja de recordar hoy sus clases nada convencionales, una forma de mostrar el pensamiento en vivo, una manera anti-erudita de pensar. Pensar todo como si fuera la primera vez, comenzar todo de nuevo, celebrar la filosofía como una fiesta. Cómo dice Vargas Llosa de los que aman la literatura, el encanto de una "orgia perpetua".

Sara escribió poesía, y en esto logró acentos propios para su permanente búsqueda. Una manera de recordar su presencia es escucharla, "desde la muerte", en un prolijo soneto escrito en 1992.

Yolanda Fernández Acevedo



DESDE LA MUERTE

Qué delito morir de esta manera.
Morirme tan del alma, de tal modo
que por hurtar el corazón del lodo
se me quede la sangre sin rívera.

¡Que nos envuelva el sueño calavera
de un ambular sin rumbo ni recodo!
Por un algo de Dios, morir del todo
en un irse de amor que desespera.

Morirme sin la piel y sin el beso
mientras el alma huye sin regreso
por no poder amarte y por quererte

Que aquí se quede condenado el hueso
a sostener los ojos que sin verte
te mirarán, amor, desde la muerte

Sara San Martín



Balcarce esq. Santiago del Estero
Tel: 421-9205
Salta - Argentina

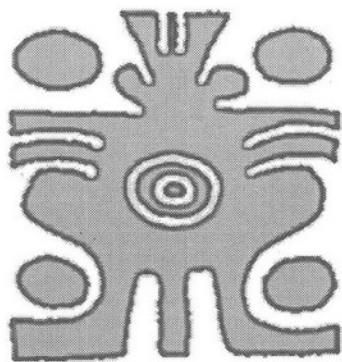
FULGORES EN LA SOMBRA:

Poetas de Colombia

La poesía contemporánea colombiana abarca un gran espectro de autores y estilos. Viene de un pasado constelado por las grandes voces de José Asunción Silva, Porfirio Barba-Jacob y León de Greiff a las que se suman las vanguardias surgidas en Europa y América.

Entre los muchos y excelentes poetas actuales hemos seleccionado dos que han alcanzado no sólo renombre nacional sino también intercontinental. Alvaro Mutis, Poeta y novelista nacido en Bogotá en 1923, reside en México desde 1956. En Mutis han acabado por disolverse las fronteras entre lírica, épica en verso y épica en prosa, lo que resulta en una escritura suntuosa estremecida por el desgarramiento de una lucidez implacable. Sus obras: "Los trabajos perdidos", "Summa de Gavrol el Gaviero", "La mansión de Araucaína".

Jorge Gaitán Durán (1924 - 1962), una poética resplandeciente donde se reconocen las lecturas cruzadas de Sade, Bataille y Sartre. Gaitán Durán fue obediente a una totalizadora pasión que coincide con el empeño esencial del surrealismo: la exaltación del erotismo por medio de la imaginación y el inconsciente. Sus obras más notables: "Asombro", "El laberinto", "Amantes", "Si mañana despierto"



Teresa Leonardi Herrán

JORGE GAITÁN DURÁN

SE JUNTAN DESNUDOS

Dos cuerpos que se juntan desnudos
solos en la ciudad donde habitan los astros
inventan sin reposo al deseo.

No se ven cuando se aman, bellos
o atroces arden como dos mundos
que una vez cada mil años se cruzan en el cielo.
Sólo en la palabra, luna inútil, miramos
como nuestros cuerpos son cuando se abrazan,
se penetran, escupen, sangran, rocas que se destrozan,
estrellas enemigas, imperios que se afrentan.
Se acarician efímeros entre mil soles
que se despedazan, se besan hasta el fondo,
saltan como dos delfines blancos en el día,
pasan como un solo incendio por la noche.

SE QUE ESTOY VIVO

Sé que estoy vivo en este bello día
acostado contigo. Es el verano.
Acaloradas frutas en tu mano
vierten su espeso olor al mediodía.

Antes de aquí tendemos no existía
este mundo radiante. ¡Nunca en vano
al deseo arrancamos el humano
amor que a las estrellas desafía!

Hacia el azul del mar corro desnudo.

Vuelvo a ti como al sol y en ti me anudo,
nazco en el esplendor de conocerte.

Siento el sudor ligero de la siesta.
Bebemos vino rojo. Esta es la fiesta
en que más recordamos a la muerte.

ENVÍO

No he podido olvidarte. He conseguido
que este inútil desorden de mis días
solitarios concluya en las porfías
de un corazón que da cada latido

a tu memoria. En tu mundo abolido,
he luchado por ti contra las pías
obras de Dios. Cuanto ayer le exigías
será invención del hombre que ha nacido.

Tantas razones tuve para amarte
que en el rigor oscuro de perderte
quise que le sirviera todo el arte

a tu solo esplendor y así envuelve
en fábulas y hallarte y recobrarte
en la larga paciencia de la muerte.

AMANTES

Somos como son los que se aman.
Al desnudarnos descubrimos dos monstruos
desconocidos que se estrechan a tientas,
cicatrices con que el rencoroso deseo

señala a los que sin descanso se aman:
el tedio, la sospecha que invencible nos ata
en su red, como en la falta dos dioses adúlteros.
Enamorados como dos locos,
dos astros sanguinarios, dos dinastías
que hambrientas se disputan un reino,
queremos ser justicia, no acechamos feroces,
nos engañamos, nos inferimos las viles injurias
con que el cielo afrenta a los que se aman.
Sólo para que mil veces nos incendie
el abrazo que en el mundo son los que se aman
mil veces morimos cada día.

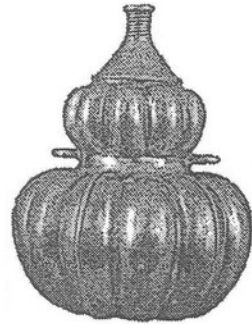
Desnudos afrentamos el cuerpo
como dos ángeles equivocados,
como dos soles rojos en un bosque oscuro,
como dos vampiros al alzarse el día.
Labios que buscan la joya del instante entre dos muslos,
boca que busca la boca, estatuas erguidas
que en la piedra inventan el beso
sólo para que un relámpago de sangres juntas
cruce la invencible muerte que nos llama.
De pie como perezosos árboles en el estío,
sentados como dioses ebrios
para que me abrasen en el polvo tus dos astros,
tendidos como guerreros de dos patrias que el alba separa,
en tu cuerpo soy el incendio del ser.



ALVARO MUTIS

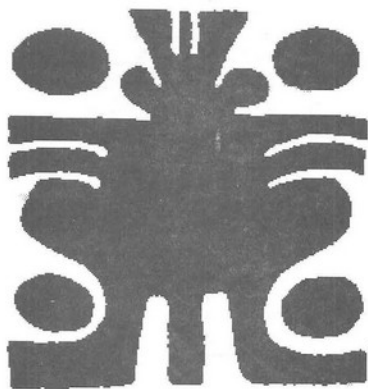
POEMAS DE LASTIMAS A LA MUERTE DE MARCEL PROUST

¿En qué rincón de tu alcoba, ante qué espejo,
tras qué olvidado frasco de jarabe,
hiciste tu pacto?
Cumplida la tregua de años, de meses,
de semanas de asfixia,
de interminables días del verano
vividos entre gruesos edredones,
buscando, llamando, rescatando,
la semilla intacta del tiempo,
construyendo un laberinto perdurable
donde el hábito pierde su especial energía,
si voraz exterminio;
la muerte acecha a los pies de tu cama,



labrando en tu rostro milenario
la máscara letal de tu agonía.
Se pega a tu oscuro pelo de rabino,
cava el pozo febril de tus ojeras
y algo de seca flor, de tenue ceniza volcánica,
de lavado vendaje de mendigo, extiende por tu cuerpo
como un leve sudario de otro mundo
o un borroso sello que perdura.
Ahora la ves erguirse, venir hacia ti,
herirte en pleno pecho malamente
y pides a Celeste que abra las ventanas
donde el otoño golpea como una bestia herida.
Pero ella no te oye ya, no te comprende,
e inútilmente acude con presurosos dedos de hilandera
para abrir aún más las llaves del oxígeno
y pasarte un poco del aire que te esquiva
y aliviar tu estertor de duplicitado.

Monsieur Marcel ne se rend compte de rien,
explica a tus amigos
que escépticos preguntan por tus males
y las llamas con el ronco ahogo del que inhala
el último aliento de su vida.
Tiendes tus manos al seco vacío del mundo,
rasgas la piel de tu garganta,
saltan tus dulces ojos de otros días
y por última vez tu pecho se alza
en un violento esfuerzo por librarse
del peso de la losa que te espera.
El silencio se hace en tus dominios,
mientras te precipitas vertiginosamente
hacia el nostálgico limbo donde habitan,
a la orilla del tiempo, tus criaturas.
Vagas sombras cruzan por tu rostro
a medida que ganas a la muerte
una nueva porción de tus asuntos
y, borrando el desorden de una larga agonía,
surgen tus facciones de astuto cazador, babilónico,
emergen del fondo de las aguas funerales
para mostrar al mundo
la fértil permanencia de tu sueño,
la ruina del tiempo y las costumbres
en la frágil materia de los años.



VISITA DE LA LLUVIA

*Ocurre así
la lluvia*
AURELIO ARTURO

LLEGA de repente la lluvia, instala sus huestes, minuciosos guerreros de seda y sueño.
Salta gozosa en los tejados, desciende por los canalones en precipitada algarabía;
comienza la gran fiesta de las aguas en viaje que establecen su transitorio dominio
y de la mano nos llevan a regiones que el tiempo había sepultado, al parecer, para siempre:
allí nos esperan
la fiebre de la infancia,
la lenta convalecencia en tardes de un otoño incesante,
los amores que se prometían sin término,
los duelos en la familia,
los húmedos funerales en el campo,
el tren detenido frente al viaducto que arrastró la creciente,
los insectos zumbando en el vagón donde nos sorprendió el alba,
las historias de piratas codiciosos, de malayos que degüellan en silencio, de viajes al Polo, de tormentas devastadoras e islas afortunadas;
nuestros padres, jóvenes, mucho más jóvenes que nosotros ahora,
que la lluvia rescata de su parda ceniza sin edad, de su callado

trabajo mineral
e irrumpen vestidos de risa y gestos juveniles.
Qué bendición la lluvia, qué intacta maravilla su paso sorpresivo y bienhechor
que nos preserva del olvido y de la mansa rutina sin memoria.
Con qué gozo transparente nos instalamos en su imperio de palios vegetales
y con cuánta construida resignación la escuchamos callar pausadamente, alejarse y regresar por un instante,
hasta que nos abandona en medio de un lavado silencio, de un ámbito recién inaugurado
que invade el presente con sus turbias materias en derrota, su cortejo de pálidas convicciones, de costumbres donde no cabe
la esperanza.
Recordemos siempre esta visita de la lluvia. Cerrados los ojos, tratemos de evocar su vocerío
y asistamos de nuevo a la victoria de sus huestes que, por un instante, derrotan a la muerte.

CITA

In memoriam J.G.D.

BIEN sea a la orilla del río que baja de la cordillera golpeando sus aguas contra troncos y metales dormidos, en el primer puente que lo cruza y atraviesa el tren en un estruendo que se confunde con el de las aguas; allí, bajo la plancha de cemento,
con sus telarañas y sus grietas
donde moran grandes insectos y duermen los murciélagos; allí junto a la fresca espuma que salta contra las piedras; allí bien pudiera ser.
O tal vez en un cuarto de hotel,
en una ciudad donde acuden los tratantes de ganado, los comerciantes en mieles, los tostadores de café.
A la hora de mayor bullicio en las calles, cuando se encienden las primeras luces y se abren los burdeles
y de las cantinas sube la algarabía de los tocadiscos, el chocar de los vasos y el golpe de las bolas de billar; a esa hora convendría la cita
y tampoco habría esta vez incómodos testigos, ni gentes de nuestro trato,
ni nada distinto de lo que antes te dije:
una pieza de hotel, con su aroma a jabón barato y una cama manchada por la cópula urbana de los ahitos hacendados.
O quizás en el hangar abandonado de la selva, a donde arribaban los hidroaviones para dejar el correo.
Hay allí un cierto sosiego, un gótico recogimiento bajo la estructura de vigas metálicas invadidas por el óxido y teñidas por un polen color naranja.
Afuera, el lento desorden de la selva, su espeso aliento recorrido de pronto por la gritería de los monos y las bandadas de aves grasientas y rijosas.
Adentro, un aire suave poblado de líquenes listado por el tañido de las láminas.

También allí la soledad necesaria,
el indispensable desamparo, el acre albedrío.
Otros lugares habría y muy diversas circunstancias;
pero al cabo es en nosotros
donde sucede el encuentro
y de nada sirve prepararlo ni esperararlo.
La muerte bienvenida nos exime de toda vana sorpresa.

PREGON DE LOS HOSPITALES

*¡MIREN ustedes como es de admirar la situación privilegiada
de esta gran casa de enfermos!
¡Observen el dombo de los altos árboles cuyas oscuras hojas,
siempre húmedas, protegidas por un halo de plateada pelusa,
dan sombra a las avenidas por donde se pasean los dolientes!
¡Escuchen el amortiguado paso de los ruidos lejanos, que
dicen de la presencia de un mundo
que viaja ordenadamente al desastre de los años,
al olvido, al asombro desnudo del tiempo!
¡Abrañ bien los ojos y miren cómo la pulida uña del síntoma
marca a cada uno con su signo
de especial desesperanza!;
sin herirlo casi, sin perturbarlo, sin moverlo de su doméstica
órbita de recuerdos y pena de
seres queridos,
para él tan lejanos ya y tan extranjeros en su territorio de
duelo.
¡Entren todos a vestir el ojoso manto de la fiebre y conocer el
temblor seráfico de la anemia
o la transparencia serosa del cáncer que guarda su materia
muchas noches,
hasta desparramarse en la blanca mesa iluminada por un alto
sol voltaico que zumba dulcemente!
¡Adelante señores!
Aquí terminan los deseos imposibles:
el amor por la hermana,
los senos de la monja,
los juegos en los sótanos,
la soledad de las construcciones,
las piernas de las comulgantes,*



todo termina aquí, señores.

¡Entren, entren!

*Obedientes a la pestilencia que consuela y da olvido, que
purifica y concede la gracia.*

¡Adelante!

Prueben

la manzana podrida del cloroformo,

el blando paso del éter,

la montera níquelada que ciñe la faz de los moribundos,

la ola granulada de los febrífugos,

la engañosa delicia vegetal de los jarabes,

la sólida lanceta que libera el último coágulo, negro ya y

poblado por los primeros signos de la transformación.

*¡Admiren la terraza donde ventilan algunos sus males
como banderas en rehén!*

¡Vengan todos

feligreses de las más altas dolencias!

*¡Vengan a hacer el noviciado de la muerte, tan útil a muchos,
tan*

sabio en dones que infestan la tierra y la preparan!



LIBRERIA RAYUELA

ALVARADO 570 - 4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 0387-4312066

ESTIMADOS AMIGOS:
Para brindarles un mejor servicio,
inauguramos nuestro **NUEVO LOCAL** en

ALVARADO 570

Libro de Bodega

Víctor Fernández Esteban

(1957) Escritor y Escribano. Publicó *Cine del Centro (Cuentos)*. Primer Premio Nacional Iniciación, y *Noche de Cenizas (cuentos)*. Segundo Premio Regional de Literatura, ambos de la Secretaría de Cultura de la Nación. Participó de antologías de cuento y poesía y está próxima a editarse su novela *Siempre hubo otra ciudad*.

Además, es Coordinador general y coautor de *Notariado Argentino. Artículos y ensayo sobre la evolución del notariado de la República Argentina en los cincuenta años de la Unión Internacional del Notariado Latino*, que obtuvo el Premio Frochot del Instituto de Historia del Derecho Notarial de Francia.

Del "Libro de bodega"

1° Premio Concurso Provincial de Cuentos - 2000, publicamos dos relatos.



LA ULTIMA HUERTA DEL CAMINO

La referencia que había recibido Amparo Castro en el pueblo lo precisa: una huerta, la última del camino. El río apareció sin sorpresas a sus ojos anunciando esplendoroso y calmo las sombras de una casa sin pretensiones, tejas rojas y un solo perro que no ladraba junto a una puerta de hierro y, más allá de unos arbustos, una campana de bronce. Un gato blanco muy grande, acaso castrado, miraba los pasos de amparo como si fuese una perfecta coreografía que él -el gato llamado Ulises- debía aprender. El perro se acercó cuando aplaudió sobre la gruesa de maderos y la luz entemeceadora de la campana.

Una mujer en la ventana, que la descubría desnuda, gritó algo que Castro no entendió muy bien. Seguramente, pensó debajo del sol pesado y absurdo para un día de invierno, habrá dicho algo en latín. El apenas sabía latín. Lo suficiente. Y recordó -ese viaje al litoral, los peces, las noches capciosamente dejadas a esperar el amanecer y esa misa, de las de antes. Puede deducirse, pensó. Deduciendo,

los idiomas son fáciles. Además, caviló mientras esperó que la mujer se vistiera, si está bien escrito uno sabe que quiere decir. Pero hablado, es difícil, concluyó cuando Ulises se restregó en su pantalón orinándolo después de un amanerado mohín.

El gato tenía una marca en la cabeza.

Puede ser una herida, murmuró apoyando la rodilla en el suelo al estirar la mano en señal de amistad. Los gatos saben quien tienen miedo y quien no. Como todos los animales. Algunos, los caballos por ejemplo, dijo cuando el perro arimó el hocico a su valija de cuero prolongando una baba espesa y amarillenta, no son rencoresos. El gato dejó de fregar su cabeza lastimada en la botamanga del pantalón de Amparo. Algunos, pensó observando al perro, no saben el día en que viven, otros sí y recuerdan quien es el amo.

La mujer movió rítmicamente algo. Amparo imaginó que estaba en el baño peinándose Acicalándose, debería decir para ser fino y cortés, con-

cluyó.

M. Bijou vio que alguien tocaba las manos en el portón de la entrada y desnuda como estaba corrió a buscar la ropa que había dejado sobre la cama de huéspedes. La noche con Ulises había sido terrible.

Sus golpes.

Uno a uno los recordaba.

Recordaba el puño amenazador, el tono de voz, sus ojos llenos de ira y el vaho a alcohol. Lo gozó aunque la devorara. Se dejó devorar por saberse amada una vez al menos. Una vez, nada más, una vez en la vida, repetía como si fuera una canción.

"Una vez nada más..." Y dejaría de atender los reclamos de todos en la huerta al final de la calle que lleva al río.

¿Por qué no? Una ciudad cualquiera de Europa puede llenar mi vida, decía cada sábado cuando el resplandor del bronce de la campana parecía repetir el tedio de otro día.

Sabía que los domingos eran otra cosa. Una antesala de la tarea a desplegar durante todo el lunes y el resto de los días hasta llegar al viernes y renovar la esperanza de tener un sábado diferente. Un sábado con gloria de saberse amada por otro. U otros. No por Ulises. Ulises no podía ser parte de su vida por que no era vida la que llevaba.

El divertimento de la ópera había transformado la garganta de Ulises en una cueva de resplandores apagados y el alcohol no podía preservarlo mejor de lo que estaba. El piano, que había intentado sin éxito, tampoco lograba calmarlo. M. lo había acompañado en sus intentos por ser alguien en la vida, una y otra vez, gritó ayer, una y otra vez, repitió en silencio.

La vida monótona los había envuelto como una tela barata y maloliente. Habían trasminado sus días con la podredumbre del hastío. Que-daban sólo los golpes, los insultos y la cercanía de un disparo.

Eso, pensó ella. El suicidio es una salida digna para alguien a quien



IMPRENTA

LAPRIDA

LAPRIDA 580 - TEL: 4314698 - 4400 - SALTA

Junto a la Cultura

el lujo, las mujeres y el dinero le han sido esquivos, un tiro de gracia a la vida salva el honor.

¿Qué dirán los amigos?

Los amigos no dirán nada, no tienen que decir. Nada dirán porque no pudo cultivar una conversación. Llegamos a vivir en esta casa por esas cosas que la vida va dejando escapar entre las personas. El crédito de un banco, un acierto en los negocios y nada más. No hubo en la vida de Ulises más que intentos. Podría ser un hombre ejemplar para hablar de intentos. Nadie como él ha comprendido la naturaleza de los intentos. Intentó todo, hasta intentar.

A mí, pensando cubriendo con una media oscura su piel blanca, intentó amarme. Pero quien sabe si era su intención amar la vida. Quien más que él supo de los intentos, dijo cuando tensó la otra media calzándose los zapatos negros de taco aguja. Ansiosa corrí sobre el piso de madera a ver quien golpeaba las manos junto al brillo de la campana.

Miró por la ventana. Aún su talle estaba angosto. Redondeó sus pechos con una caricia de crema y unas gotas de perfume lubricante dejadas sobre el pezón y parte de la cadera. Tal vez me ame un hombre que sea diestro, pensó girando sus tacos al paso como si desarrollaran un exacto plan de actividades para vencer la vida o la muerte.

Una nunca sabe, caviló al soltarse sobre el cuerpo el vestido de gasa negra y un moño que dio dos vueltas a la cintura y parte de las piernas en actitud de ocultar el profundo tajo que descubría sus piernas, también oscuras, enfundadas en unas medias negras como la noche.

Una noche de aquellas.

¡He pasado cada noche!

Sin ropa interior que insinuara que algo la ataba a este mundo de lágrimas, M., de frente al espejo del ropero, era otra mujer. Había olvidado los golpes y cuando miró por la venta-

na hizo una seña hacia la oscuridad que descubría la sombra de la campana de bronce y el incierto jugueteo de los insectos aguardando la penumbra, el olor a carne, sangre y el aliento de cerveza en los dinteles de la casa, debajo de los árboles o en los lugares que estaban reservados para el amor. Para el amor no existen los lugares, pensó cuando levantó el ruedo liviano y grácil de su vestido negro y dejando caer sobre el sillón sus piernas abiertas al vuelo de una flor en el certero golpe del talco perfumado.

Amparo Castro se inquietó por el movimiento en la casa. Una luz se encendió y otra se apagaba y la mujer que antes había visto desnuda, estaba en la penumbra amarillenta deslumbrante con un vestido negro.

Se saludaron cuando Ulises, el gato blanco, desapareció en la oscuridad.

A ELLA LE GUSTABA MADAM(A) BUTTERFLY

Butterfly esperó en la oscuridad de una amplia sala. Sabía que detrás de ese muro claro, con dos cuadros de compromiso, como ella consideraba deber nombrarse las imágenes de bucólicos paisajes con gansos y lagos perdidos en brumas de campañas inexistentes, estaba su futuro. Se abrió la puerta y un hombre corpulento con traje oscuro y una cicatriz en la frente la invitó a pasar. Se presentó extendiendo la mano huesuda y se sentó en el primer sillón que encontró a la derecha. El hombre, que luego se enteraría se llamaba Ulises como su gato, le dio la mano con cierta frialdad. Casi sin ganas de estrechar la mano de nadie, pensó ella al cruzar las piernas y ocultar, lo más que pudo su entrepierna.

Creo haber escuchado que le digo algo de el clima y el calor de la ciudad y también, pensó antes de decir lo que iba a decir, que el hombre insistía en que se pusiera cómoda.

Ella aceptó. Lo confirmaron los policías por un vaso con alguna bebida gaseosa, las manchas en la alfombra demostraron que no había bebido nada o muy poco, por la cantidad que corrió debajo del sillón y parte de la pared.

Las huellas de Ulises estaban por todos lados. En su cuerpo solamente, pudieron contar entre golpes con el puño y la mano abierta, más de veinte. Un cabezazo en la nariz la dejó atontada y creen que la presión en el cuello, con la corbata de seda, le impidió gritar. Para otros, no para el médico por supuesto, afirmaron que había sido amigo de la infancia de Ulises y que ella había provocado tamaño reacción abriendo desmedidamente sus piernas al recoger un papel que se había caído al costado del sillón, fingiendo que el vaso de Coca Cola iba a arruinar una valiosa documentación que él, Ulises, necesitaba presentar en la oficina de impuestos al día siguiente.

Tampoco hubo violación dijo el médico forense. Fue consentido. Todo lo que hizo Ulises fue con el consentimiento de Butterfly. Además, dijeron algunos de los policías, se sabía por comentarios que ella gustaba de los golpes y la violencia.

La infancia tórrida no se le olvidó, fue el párrafo que le sorprendió ver escrito en una hoja con el sobre impreso de *Justicia Para Todos* que leía y volvía a leer mientras la marcha monótona y lenta del tren entraba en el sopor de una tarde que luego se hizo noche y otro día igual al anterior y por fin, como si hubiera sido un mal sueño, una estación, un helado y una nueva vida para ver si todo comenzaba bien como era costumbre decir, se dijo al caminar por la calle que llevaba al río sorprendiéndose con el silencio de las huertas y los pájaros que volaban entre frutales repitiendo el calor de la tarde.

Se detuvo. Dejó su bolso de cuero rojo en el piso sobre unas matas

de pasto y tocó las manos. Un gato salió de entre unas ramas y caminó sobre la cerca hasta quedar frente a sus manos en la cerca de madera junto a una campana de bronce. Más allá de donde pudiera imaginar que existía algo más que flores apareció un perro.

Adelante, murmuró una mujer que se presentó con voz grave y sentida como Emma Bovary. Soy Emma Bovary, Viuda de Flaubert, pero puede decirme como quiera y carraspeo agitada.

Soy Butterfly. ¿Puedo trabajar aquí? No sé hacer nada. Tal vez pueda limpiar o cocinar o cuidar los animales y darles de comer. No sé, dígame usted.

Cocine, luego veremos.

Ella recordaría muy bien esas palabras porque no durmió en toda la noche pensando qué cocinar. Por que la mujer la había dejado pasar y dormir en una cama que era de un hombre. Tenía el olor que ella había olido en las axilas de Ulises, el hombre que la había golpeado y que conservaba en su nariz la sangre agolpada del cabezazo, era de un hombre. Se estremeció cuando levantó la almohada y un arma oscura y aceitosa se le apareció como si hubiera sido el sexo de Ulises que la había matado tantas veces aquel día en el sillón, la alfombra, el muro con Coca Cola.

Durmió azotada por los recuerdos hasta que Emma tocó la puerta y le sirvió el desayuno en la cama. Por favor encárguese de los caballos y si tiene tiempo, a las tarde, deberá soltar el agua de la represa para regar las flores del otro lado de la casa. Yo debo ir al correo a buscar las cartas de los hombres. Adíds.

Butterfly recorrió la huerta. Nadie la observaba. Nadie trabajaba o dormía. De tanto en tanto miraba hacia la casa o se acercaba a la cerca para ver la calle que llevaba al río.



MOZARTEUM ARGENTINO

Filial SALTA

XX ANIVERSARIO

19 DE SETIEMBRE

CUARTETO WOLF (Viena): JEHI BAHK (violin), REGIS BINGOLF (violin), WLADIMIR KOSSJANENKO (viola), FLORIAN BERNER (violoncello).

Integrado desde 1993 por sus miembros fundadores se convirtió en uno de los conjuntos más populares de la generación europea joven después de participar en el ciclo "Estrellas Crecientes", serie internacional de conciertos organizados por ECHO (Organización Europea de Salas de Conciertos). Los instrumentos que ejecutan son: un violín Guadagnini (1783), un violín G.Cappa (1697), una viola Mantegazza (1775), y un violoncello N. Gagliano (1819), aportado para el cuarteto por la Fazenda Ipiranga, Guamesia / Mina Gerais (Brasil).

CICLO AÑO 2001

6 DE OCTUBRE

ORQUESTA SINFONICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN

Director: EDUARDO ALONSO CRESPO

Solista: MANUEL REGO (piano)

Esta agrupación orquestal creada en el año 1948, realiza desde entonces una fecunda labor. A lo largo de los años ha desarrollado una reputación de excelencia y versatilidad, trabajando con una nómina brillante de artistas nacionales e internacionales. En la actualidad esta dirigida por el eximio director y compositor saltense el maestro Eduardo Alonso Crespo.

En el año 1987 con el director Emir Omar Saúl fue presentada en Salta por el Mozarteum, actuando también como solista el pianista Manuel Rego, pianista argentino de amplia trayectoria. En su fecunda y exitosa carrera tocó en los centros más importantes de nuestro país, y también de los países de Latinoamérica y europeos donde logró el reconocimiento de la crítica especializada. Fue galardonado con diversas distinciones entre ellas la de la Fundación Konex en 1999.

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:

Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 4315 018

CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN

Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68. Of. 6, 1. Piso, Tel. 4315 018

www.redsalta.com/claves - E-mail: lerigon@ciudad.com.ar

Director PEDRO GONZÁLEZ

Si Ud. Lee

CLAVES

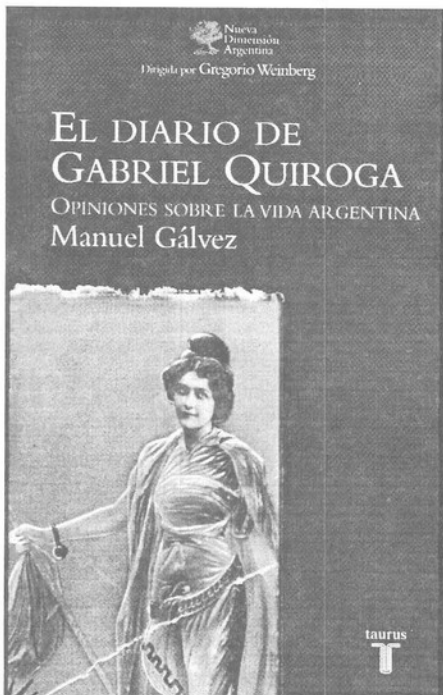
Suscribase en:

Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 4315 018

"El Diario de Gabriel Quiroga", subtítulo por el autor como "Opiniones sobre la vida argentina", fue publicado por primera vez en 1910, con motivo del Centenario. Esa edición, que contaba con quinientos ejemplares, se vendió, según lo recuerda Gálvez en sus Memorias, muy lentamente, y su reedición es la que recientemente acaba de aparecer, más de noventa años después, en la colección Nueva Dimensión Argentina, dirigida por Gregorio Weinberg. Constituye, por lo tanto, una obra de difícil acceso para el público en general, a pesar de ser constantemente citada, ya sea para su alabanza como para su crítica, por los estudiosos de la historia, las letras o el pensamiento del Centenario. Su publicación es, por lo tanto, una valiosa contribución al conocimiento de esa época.

Por supuesto, la obra de Gálvez, sin dejar de poseer rasgos originales, se corresponde con los problemas que afrontaba la élite dirigente de principios de siglo. La Argentina proyectada por los gobernantes y políticos de la Organización Nacional había dado sus frutos en los gobiernos ejercidos o tutelados por Roca y su legado de administración y progreso. La inmigración, los ferrocarriles, la Conquista del Desierto, la paz trabajosamente consolidada, habían traído como consecuencia, un evidente progreso material, pero también, como correlato, una advertencia para los sectores dirigentes. Esto podía resumirse como una negación del "espíritu nacional y sus virtudes", motivada por los conflictos sociales provocados por los reclamos, a veces violentos, de los activistas extranjeros. Una nueva clase social entraba en escena.

En ese clima, la Argentina celebraba su Centenario. El fértil país de los ganados y las mieses, veía que el progreso material no alcanzaba para unificar la Nación. Frente a esa amenaza, sus hombres más preclaros oscilaban entre la reforma o la represión. O se buscaba en un pasado ya ilusorio las virtudes que supuestamente se habían perdido con la inmigración, o se tendía a integrar en aquellos paradigmas a la



nueva sociedad que había surgido. Ricardo Rojas escribe "Blasón de Plata", Lugones, las "Odas Seculares", Joaquín V. González, "El Juicio del Siglo". Este último representa con claridad los dilemas que su generación se propuso resolver. Es el primero que presentó, en 1904, un proyecto de ley del Trabajo, en cuya preparación intervino quizá el primer investigador de la situación obrera en el país, Juan Bialet

Massé. Es el mismo Joaquín V. González que en 1902, había defendido en el Congreso, la Ley de Residencia que permitía expulsar a los extranjeros que alteraran el orden, y que Miguel Cané había presentado en 1899.

En ese contexto ideológico se comienza a forjar una reacción contra el positivismo y la fe ilimitada en el progreso. Un vago espiritualismo, un pretendido regreso a las

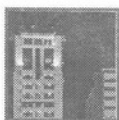
raíces hispánicas, una crítica a la prosecución de bienes materiales, un aire decadenista en las letras, caracterizan, de algún modo impreciso y contradictorio, este inicio del siglo veinte. Esta obra primera de Gálvez transparenta los anhelos y contradicciones de una sociedad que preanuncia el ascenso de las clases medias al Gobierno y a las instituciones de la cultura (universidades, revistas, ediciones populares).

Es desde esta perspectiva que la obra que comentamos adquiere una real importancia. Gálvez, o, mejor dicho, su alter ego, Gabriel Quiroga, es en estas páginas un expositor de la conciencia escindida de un lúcido testigo de una Argentina que desaparece y de otra que nace. Sus afirmaciones nacionalistas (algunas francamente reaccionarias) no lo hacen un precursor del nazismo europeo, como algunos malintencionadamente sospechan, en un libro dedicado a la memoria de Mitre y Sarmiento. Las acusaciones contra Buenos Aires se encuentran equilibradas por elogios, y la evocada quietud de la siesta provinciana y los valores que las capitales de Provincias del interior resguardan, no le impiden reprochar su monotonía y su quietud. En algunas de sus páginas más logradas, retoma la distinción de Alberdi entre el hombre del interior y el hombre del litoral, para señalar la principal contradicción nacional cuya solución debe aspirar a una síntesis superadora.

El libro adota la forma de un diario íntimo, pero sus reflexiones carecen de tono personal, y se refieren a hechos históricos o problemas de tipo social del contorno del protagonista. El texto resulta casi imprescindible para la comprensión acabada de su tiempo y preanuncia el papel que Gálvez le asigna al escritor: ni periodista, ni político, ni profesor. Un intelectual independiente del gobierno y de sus instituciones, y que busca el eco de sus palabras en el lector, y encuentra en ese eco su propia justificación como intelectual. La educación popular hacia posible este propósito.

DILIGENS

DINAR SERVICIOS AL EJECUTIVO



Pasaje Aéreo Salta / Buenos Aires / Salta

Traslado del equipaje, desde Aeroparque directamente al Hotel y viceversa.

1 noche de alojamiento en hotel seleccionado, en habitación single.

| | |
|------------------------------------|--------|
| 5* Hotel Crowne Plaza-Panamericano | \$ 354 |
| 4* Hotel Las Naciones y Rochester | \$ 324 |
| 3* Hotel Regis | \$ 309 |

* Los precios no incluyen impuestos ni tasas de aeropuerto.

* Financiación con todas las tarjetas.

Dinar
Líneas Aéreas

DINAR S.A. 1980
Cambios, Boleas y Turismo



Mitre 101 Tel: 0387-4322 000/011/012/013/014/025/032. Fax: 0387-4322 031E-Mail: dinar@dinaret.com.ar